

ENCUENTRO CON EL P. GENERAL, SAVERIO CANNISTRÀ

INFORME DE LA FEDERACIÓN DE CARMELITAS DESCALZAS SAN JUAN DE LA CRUZ (Aragón-Valencia)

Quiero comenzar este encuentro dándole las gracias, querido P. Saverio, por querer encontrarse con nosotras, en medio de una agenda tan apretada de su visita pastoral a esta zona de la provincia Ibérica de Santa Teresa. Estamos contentas por ello y queremos compartir fraternalmente con Vd. las realidades que vivimos tal como son, nuestros deseos, preocupaciones y esperanzas, expresados con sencillez y confianza de Hermanas, abiertas también a la escucha de lo que el Espíritu le mueva a decirnos. Queremos, en fin, que *los que al presente nos amamos en Cristo... procuremos desengañarnos unos a otros, y decir en lo que podríamos enmendarnos y contentar más a Dios; que no hay quien tan bien se conozca a sí como conocen los que nos miran, si es con amor y cuidado de aprovecharnos.*¹

El pasado de la Federación: los principios.

Nuestra Federación nació, como Asociación, un 19 de septiembre de 1974, fecha del Decreto de aprobación por la Congregación de Vida Religiosa, a la solicitud que, en 1971, habían elevado 16 monasterios. Pero sería en febrero de 1975 cuando tuvo lugar la I Asamblea constitutiva, en la que ya pidieron entrar en la Asociación algunas comunidades, a las que se fueron sumando otras, sucesivamente, hasta llegar al número de 22. La Provincia contaba entonces con 26 monasterios, por lo se puede decir que fue ampliamente acogida la invitación del Papa Pío XII, en la "Sponsa Christi".

En aquellos primeros años lo más significativo fue la salida del aislamiento entre los monasterios y la ayuda, sobre todo de personal, pero también material, entre las comunidades; la formación y programación de cursos; la creación de un boletín de comunicación; el estudio de las "Declaraciones" para renovar y adecuar las Constituciones al Concilio Vaticano II. La aprobación de los Estatutos. El cumplimiento de ciertas obligaciones de carácter civil y social... Es de justicia decir que los Padres y Hermanos en la Orden ayudaron mucho en aquellos primeros pasos. La Federación tuvo la figura del Asesor o Asistente hasta el año 1994.

Llegó la década de los 90 y con ella el drama doloroso de la división en la Orden. Algunas comunidades de la Federación se decantaron por las Constituciones del 90, comenzaron las fusiones y cierre de monasterios, otros decidieron salirse de la Federación. Se vivieron tiempos de cierta desconfianza, miedo, juicios. Siempre se había dado la pluralidad, pero quizá nos fijamos más en las formas, porque en el fondo todas queríamos ser fieles al carisma de la carmelita descalza. Por otra parte ya se dejaba sentir la escasez de vocaciones y la falta de autonomía vital en alguna comunidad. No obstante seguíamos caminando, con el deseo de ser una familia federal y llevando a cabo los fines de la Asociación, que a partir de la VI Asamblea pasó a ser Federación.

Presente de la Federación: 42 años de vida.

De aquellos 22 monasterios hoy son 13 los que formamos la Federación con una media de 12,5 Hermanas por comunidad, con una oscilación entre 19 la más numerosa y 6

¹ Teresa de Jesús. Cfr. Vida 16, 7

la menor. Hay 3 monasterios que siguen las constituciones de 1991 pero no están federados y 6 que se rigen por las constituciones de 1990.

Somos, actualmente 163 Hermanas, de las cuales 159 son profesas solemnes, 2 profesas temporales, 1 novicia y una postulante.

La edad media de la Federación es de 69,5 años, con 81 de media la comunidad más mayor y 59,7 la más joven. Estos datos hablan por sí solos.

Por naciones somos 139 nacidas en España, y 24 en otros países de 4 continentes. En total estamos de 13 naciones.

Desde el comienzo del presente trienio, en noviembre del 2017, han fallecido 5 Hermanas, 1 regresó a su país y 1 salió de la vida religiosa.

En el pasado mes de agosto, la comunidad de Serra ha recibido a las 5 Hermanas de la Roca del Vallés, (Barcelona) que cerraron su monasterio y la comunidad de Altea acogió en el mes de septiembre a 3 Hermanas de la comunidad de Telde (Gran Canaria) que también se ha suprimido.

Después de 42 años de vida, luces y sombras, aciertos y errores, llegado a este momento en el que vivir la pobreza y precariedad nos ha hecho gran bien: nos ha acercado y unido; han caído prejuicios y ha crecido el deseo de comunión y el respeto en la diversidad. El clima en las Asambleas es fraterno, dialogante y de confianza. Esto es posible cuando todas procuramos tener esta actitud. Dios hace que aprovechemos una oscuridad para encontrar una luz.



Las comunidades colaboran en y con la Federación, aun cuando, en muchas ocasiones, la respuesta requiera un esfuerzo extra. Existe el deseo de ser "esta familia fundada por Santa Teresa de Jesús...". Para ayudarnos a crecer en conocimiento propio y mutuo, en el pasado trienio comenzamos a organizar un curso-convivencia solo para Hermanas de nuestra Federación, pues el objetivo y la dinámica son distintos a otros cursos de formación. Éstos los recibimos a nivel interfederacional, bien sea organizados por los 5 Consejos o por otra Federación que son abiertos a las Hermanas de las otras Federaciones. Una vez más, la pobreza nos hace unir fuerzas y energías.

Por otra parte cada comunidad recibe formación en el propio monasterio sea presencial o vía online, o bien asistiendo en los que organiza el CITEs. Quiero señalar aquí que sus cartas, reflexiones o conferencias siempre son muy bien acogidas y trabajadas por las Hermanas. Le agradecemos el esfuerzo que esto conlleva para Vd. y le pedimos que no deje de hacerlo, aunque no vea muchos frutos. Nuestro caminar es, en general, lento, pero un paso que hemos dado ha sido tomar conciencia de lo importante y necesario que es orientar la formación como *cuidado de la propia vocación*, que nos lleve a crecer y madurar en la *doble dimensión, contemplativa y comunitaria...* Se trata de un conocimiento de la verdad, hallada a través de un recorrido existencial y relacional... La formación contemplativa pasa por un camino de conocimiento personal, donde se descubre que Cristo es la Sabiduría (cfr. 1Cor 1,30) y en esta Sabiduría queremos entrar cada vez más en profundidad. Esta formación tiene que ser asumida con responsabilidad, sin eximirse del esfuerzo de un serio trabajo y una búsqueda constante, coherente con el amor a la verdad². Son palabras tuyas dirigidas a nosotras hace ya 8 años.

² P. Saverio Cannistrà OCD, Carta a las Monjas. Pascua de resurrección 2010

Si a los principios fue significativa la ayuda personal entre monasterios, al presente es impensable, de hecho, todas las comunidades hemos recurrido a la ayuda de personal externo. En varias asambleas se ha propuesto erigir un Carmelo de acogida, o enfermería, pero nunca ha sido aceptada la propuesta por considerarla inviable. Aunque hay Hermanas que se sienten desprendidas y en actitud de “salida”, lo cierto es que, hasta hoy, preferimos permanecer en nuestras comunidades. Hay disposición en todas para acoger Hermanas, pero a salir del propio monasterio para ser acogidas no la hay, por distintos motivos.

En el presente vivimos afrontando las emergencias del día a día, pero a la vez, preguntándonos *¿“Qué tales habremos de ser”?* para dar respuesta a los retos que nos supone cuidar y dar vida al carisma que hemos recibido como don, y también dar respuesta a nuestra propia realidad.

Futuro de la Federación: ¿Cómo nos pensamos?

Gracias a Dios no tenemos conflictos ni tensiones en la Federación, pero tampoco un proyecto común más allá de los fines que marcan nuestros estatutos. Para algunas quizá esto es suficiente, y por otra parte seguimos a la espera de que sea publicada la Instrucción. Como si de aquí nos fuera a venir una solución.

Personalmente, cuando pienso en nuestro futuro, recuerdo su carta *“¿Qué futuro para el Carmelo Teresiano?”* Fue para muchas Hermanas una gran luz, como lo son todos sus escritos. Para mí ahí está la “clave”, y me parece oportuno refrescar, al menos algún párrafo. Nos decía Vd.:

“el futuro nace del seno de nuestro presente... Pensar el futuro significa propiamente esto: reconocer el futuro aprisionado por nuestro presente, y liberarlo... para poder hacer esto debemos saber mirar por debajo de la superficie, yendo al fondo de las cosas, allí donde el hombre se encuentra con Dios y consigo mismo y descubre que es amado...”

El futuro podemos descubrirlo solamente fijando los ojos en el presente, sobre lo que nosotros somos, aquí y ahora...

La cosa más importante es guardar nuestro corazón, nuestra alma. Conventos y monasterios pueden caer. Pero lo que no debe caer son nuestros corazones y nuestras almas. Son estos los lugares vitales, las fuentes de la vida. Si estas se secan, entonces verdaderamente no habrá futuro para nosotros...

Es solamente en [la] condición de soledad y pobreza radical que la persona de Jesús se acerca y se inclina sobre nosotros, haciéndonos comprender que lo que estábamos buscando tan lejos, está dentro de nosotros. Por eso, Teresa no se cansa de repetir que la humildad es la condición y la base de un camino de amistad con Dios. No se puede encontrar a Jesús Cristo, de la manera que Teresa lo ha encontrado, si pensamos que somos ricos, si se confía todavía en las propias fuerzas y en los propios proyectos...

Si buscamos pues una respuesta a la pregunta que nos hemos formulado sobre el futuro del Carmelo teresiano, creo que la encontraremos solo afrontando un camino, [que] yo llamaría “medio de curación”, sabiendo bien que esto implica el humilde reconocimiento de nuestra “corrupción” (por decirlo con el término usado por el papa Francisco) y, a la vez, la conciencia gozosa de nuestro ser llamados al Carmelo. Es un camino al que debemos animarnos comunitariamente y en el que tendremos necesidad de sostenernos mutuamente. Pero al mismo tiempo es un camino que solo se puede recorrer personalmente, en la verdad del propio ser y en la profundidad del propio corazón... toda curación o movimiento hacia ella tiene efectos beneficiosos sobre los demás, abre la esperanza, hace ver que el futuro empieza a librarse del presente... La humildad, el

*desasimiento y el amor fraterno son tal vez los pasos sucesivos, las etapas que indican la mejora de nuestra salud espiritual,... así será fácil y casi natural encontrar respuestas a partir de una identidad sanada*³.

Este camino es el que pienso para nuestra Federación, porque ni de las normas, ni de las estructuras, ni solo por nosotras mismas, nos vendrá la solución (aunque a veces, lamentablemente nos mueven más las normas que el Espíritu). Le pido al Señor que nos dé “ojos de Pascua para conseguir ver en el presente el futuro”⁴.

Presidenta y Consejo de la Federación,

Hna. M^a Elena de la Trinidad

“ Elena de la Paz

“ Gema de la Cruz

“ Marián del Señor

“ M^a José de Cristo

Desierto de las Palmas, 20 abril de 2018

COMUNIDAD DE ALBACETE

ENCUENTRO CON EL P. GENERAL SAVERIO CANNISTRÁ

20 DE ABRIL DESIERTO DE LAS PALMAS

En nuestra comunidad somos 13 hermanas; tenemos una realidad pobre: 4 hermanas mayores dependientes, 3 de ellas con alzhéimer. 2 de edad media, 2 jóvenes (aunque ya no tanto) y el resto entre los 70 y los 82. Hacemos una media de 70 años.

Nos hemos organizado repartiendo el trabajo entre todas, y últimamente vienen dos chicas que nos ayudan con las enfermas y en la limpieza. Trabajo de fuera hacemos muy poca cosa. La ropa de una parroquia, algo de ornamentos, galones de los militares, por lo que las pensiones de jubilación son nuestra entrada económica principal.

Es una situación dura porque la precariedad condiciona el ritmo mismo de la vida. Vamos adaptando horarios, simplificando aspectos secundarios, y, como Cristo, aprendiendo sufriendo a obedecer. Pero lo vamos asumiendo desde la Fe, como una respuesta personal y comunitaria a Cristo, convencidas de que así hacemos Iglesia y vivimos el Carmelo, según la palabra de la Sta. Madre “*Todo es servir al Huésped que se viene a estar con nosotras*” (Camino, 17, 6) Pues sí, creemos que es un momento de gracia, a pesar de todo, y lo vivimos en un ambiente de paz y de alegría. Con las dificultades inherentes a toda convivencia.

Hace 13 años que no entra ninguna vocación, y las aspirantes que ha habido, se veía a las claras que no eran vocacionadas. Por esto y por nuestra propia situación,

3 P. Saverio Cannistrà, OCD ¿Qué futuro para el Carmelo Teresiano?

4 Id.

sabemos que tenemos que ir preparándonos a tomar las decisiones que convengan, con actitud de desprendimiento de lo accesorio y una búsqueda decidida por lo esencial. Entre nosotras comentamos a menudo que esta etapa que ahora vivimos, es como un puente entre los años y siglos gloriosos, y la irrelevancia actual hacia el exterior

Lo importante: nos parece que la eficacia y plenitud de nuestra vida no depende del entorno, sino de la realidad interior. ¿Qué ha de ser del Camelo en España? No sabemos, pero creemos que no debe preocuparnos más que en el sentido de que tenemos que responder y actuar conforme nos pide esa realidad.

Actualmente están en nuestra casa, temporalmente, 2 hermanas vietnamitas, jóvenes, profesas solemnes, por motivo de salud, con vista a que pueda ser intervenida de la columna una de ellas y le puedan aliviar en sus dolores, pues en su tierra no le daban garantía. Son encantadoras y están felices, haciendo grandes esfuerzos por aprender el español, que tanto les puede ayudar en su formación carmelitana.

Nuestra comunidad ha estado siempre muy unida a la vida de la Diócesis, pues fuimos fundadas a la par que ésta por su primer Obispo que deseaba tener unos “brazos en alto, y unos corazones orantes” que fueran el alma de la Diócesis. El tener cerca el Seminario y por capellanes a sus formadores, ha contribuido también a ello. La verdad es que hemos sido y somos muy bien atendidas espiritualmente. Incluso tenemos por capellán al Obispo.

Otra realidad asociada a la comunidad es el grupo de Carmelo Seglar que el Espíritu Santo ha suscitado y que se va consolidando. Son 14. Ellos funcionan con independencia completa de la comunidad, aunque se reúnen en nuestra casa una vez a la semana. Participan en las Vísperas con nosotras y luego les damos una pequeña charla sobre la espiritualidad del Carmelo. Nosotras no estamos preparadas para esto pero nos lo pidieron con insistencia y lo estiman tanto, que ahí estamos, turnándonos entre unas cuantas. La verdad es que es una riqueza también para nosotras la presencia de esta Comunidad Seglar y las actividades que, periódicamente organizan. También esto lo vemos como un signo del Espíritu, no vienen vocaciones, pero sin nada procurar nosotras ha surgido este grupo con fuerza y deseo de vivir la espiritualidad teresiano-sanjuanista como laicos. Damos gracias a Dios por ello.

Y las damos también por este encuentro con usted y con las Hermanas. Estamos muy agradecidas por todos sus escritos, por su trabajo por su testimonio. De corazón: ¡gracias!

Carmelitas Descalzas de Albacete



Encuentro con el P. Saverio Cannistrá, prepósito General, en la visita a la Provincia Ibérica Santa Teresa. 20-abril-2018. Desierto de las Palmas

Lo primero que quiero es en nombre de cada una de mis hermanas de comunidad agradecer su presencia y sobre todo su magisterio y el de sus colaboradores ya que tanto nos ayuda en la reflexión y formación personal y comunitaria.

Nuestra comunidad está compuesta por once hermanas, la edad media de la misma es de 70 años, hace 10 años tuvimos el último movimiento vocacional pero sin perseverancia.

La comunidad en su día a día vive con normalidad cada jornada, la liturgia de las Horas, la oración personal, el trabajo y los oficios, el encuentro fraterno en las recreaciones, así cómo las diversas reuniones, el capítulo semanal, la formación... Esta normalidad real, no está exenta de limitaciones,

de edad avanzada y enfermedades. De ahí que contamos con varias ayudas de personal del exterior. Aun contando con esta ayuda, somos conscientes de lo ajustadas que estamos y no es fácil salir al paso de los imprevistos, de pequeños cambios que se nos presentan y nos preguntamos hasta cuándo podremos tener un trabajo remunerativo. Esto hace que vivamos en un continuo “sal de tu tierra”, hoy más que nunca sabemos que nos necesitamos unas a otras, que nos sostenemos en el apoyo mutuo y que ciertamente hacemos lo poquito que es en cada una.

Uno de nuestros miedos es precisamente el cómo abrirnos a crear un grupo de oración tomando nosotras la iniciativa sabiendo que una de las herramientas que tienes segura es la precariedad. Yo siempre digo que esta precariedad nos tiene que enseñar “algo” que todavía no hemos aprendido en nuestra propia carne y en nuestra vida interior. Estamos abiertas a los diversos encuentros con parroquias o grupos, pero no tenemos mucho movimiento.

En el plano espiritual, nos preguntamos con verdad ¿qué tales habremos de ser? Hemos estudiado a fondo comunitariamente tanto la *Vultum Dei Quaerere*, como las conferencias del macro curso que tuvimos en Ávila en junio de 2016.

La Constitución como las conferencias de una forma u otra han sido la estructura de nuestro proyecto comunitario.

Hay un verdadero deseo de vivir en profundidad nuestra vida de carmelitas, pero también constatamos que este deseo en ocasiones quizás por el factor humano, pierde su tensión y se nos oscurece el trabajo sobre sí misma que cada una lleva.

Respecto al futuro, simplemente no vemos nada, los signos en torno nuestro no nos lo indican. En este momento no tenemos luz para saber cuál es la Voluntad de Dios para nuestro Carmelo.

Elena de la Paz, priora.

**INFORME AL PREPÓSITO GENERAL SOBRE LA SITUACIÓN
ACTUAL DE NUESTRA COMUNIDAD DE ALQUERÍAS DEL NIÑO
PERDIDO (CASTELLÓN)**

ABRIL DE 2018

En la actualidad somos 14 hermanas, resultado de una fusión que tuvimos en el año 2009 con las hermanas del convento de Tarazona en Aragón. El promedio de edad de la comunidad es de 67 años.

En estas condiciones contamos con la ayuda permanente, una vez a la semana de una persona para la limpieza de los exteriores del convento; ocasionalmente también recurrimos al servicio de personal externo para conducir el coche en visitas a médicos o viajes largos.

Nuestro medio principal de sostenimiento lo constituyen las pensiones de las jubiladas. Adicionalmente vendemos escapularios que confeccionamos (aunque esto no constituye ninguna fuente importante de entrada) y algunos otros pequeños trabajos que nos encargan de costura, bordado, lavado y planchado.

Un día a la semana distribuimos alimentos a personas y familias necesitadas. Los alimentos nos los proporciona un supermercado.

Tenemos como capellanes a los padres carmelitas del Convento de San José de Burriana, quienes ofician la misa diaria y nos confiesan regularmente. Con ellos mantenemos una relación muy estrecha y en ocasiones especiales también nos reunimos para celebrar algún acontecimiento.

En cuanto a la formación, semanalmente nos reunimos para leer y comentar documentos importantes de la iglesia referentes a la vida consagrada, o de nuestra orden o de escritos espirituales, etc. Una vez a la semana tenemos la lectio in torno a la Palabra de Dios. También participamos regularmente en los cursillos de formación permanente de la orden que se planifican en toda España ya sean presenciales u on-line.

A través de la Federación nos relacionamos con los demás conventos, estamos al tanto de las noticias más importantes que se producen en nuestras vidas comunitarias, recibimos documentos de la Orden. Estamos muy contentas con el trabajo de la Federación.

Como dificultad principal en nuestra vida comunitaria tenemos problemas con el diálogo, nos cuesta escuchar y aceptar opiniones diferentes, nos cuesta mantener un tono adecuado, nos interrumpimos. Pero continuamos esforzándonos en este sentido y corrigiéndonos fraternalmente cuando se presenta la ocasión.

En nuestro diálogo común para expresar a Ntro. P. General algo de nuestras esperanzas, proyectos y deseos de mejorar hemos concluido que esperamos que en el futuro haya un Carmelo más vivo y rejuvenecido, si bien creemos que habrá menor número de monasterios dada la escasez de vocaciones. En la actualidad hemos de vivir nuestra vocación dándonos al máximo de nuestras energías e ilusión, como nos inspire el Espíritu Santo para que realmente nuestra vida tenga atractivo ante el mundo: estilo de hermandad real, amor de unas y otras, alegría sincera, igualdad, dando prioridad al SER de cada una, no al HACER.

Vemos que necesitamos un “baño de Jesucristo”, que nos renueve.

Se ha puesto el acento en la necesidad de salvaguardar los tiempos de oración personal y comunitariamente. Ahí vemos que fallamos por las necesidades de los distintos oficios y porque no podemos llegar a lo mismo que llegábamos hace años, somos más mayores y estamos más limitadas, por ello, nuestro examen podría ser:

-“¿Esto que hago en este momento, es necesario o puede esperar?”

Concluimos ante todo ello que quizá deberíamos proponernos el reorganizar nuestro horario para privilegiar el tiempo de oración. Por otro lado nos planteamos de nuevo el compartir con grupos de seglares alguna reunión periódica en torno a la Palabra de Dios y de nuestro carisma. Consideramos que ello nos resultaría muy positivo, dentro de nuestras posibilidades como monjas de vida contemplativa.

Carmelitas Descalzas de Alquerías del Niño Perdido

Carmelo del Sagrado Corazón de Jesús. Altea (Alicante)

20 de Abril de 2018. Encuentro con Nuestro Padre General.

Desierto de las Palmas

Somos 15 Hermanas, las que actualmente formamos esta Comunidad, una postulante que ya está aprobada para iniciar el noviciado y 14 Profesas Solemnes representadas en diferentes edades, de los 40 a los 94 años, recién cumplidos, y única dependiente.

Nuestro ideal, vivir intensamente la vida contemplativa y la fraternidad como quería la Santa Madre. En ello ponemos nuestro quehacer diario, nuestras reuniones fraternas, formación y profundización en nuestro carisma teresiano-sanjuanista. “Ser esas tales”. Expresándolo en la unión de unas con otras, en el servicio, en los pequeños detalles, en un sentido de pobreza que sin crearnos necesidades superfluas, atendemos a nuestras Hermanas en todo lo que sea necesario para la salud y el bienestar.

Dentro del grupo hay dos Hermanas trasladadas y acogidas. Desde el mes de Septiembre también aumentó la Comunidad: tres Hermanas de Telde, Gran Canaria, que cerraron el convento y se repartieron en varias Comunidades. Lamentablemente solo quedan dos pues la Hermana Milagros falleció el 27 de Febrero dejándonos un gran vacío, era una excelente mujer y una santa carmelita.

Nos sentimos felices en nuestra Orden a la que amamos y nos entregamos. También en nuestra Diócesis de Orihuela-Alicante experimentamos una cálida acogida de Nuestro señor Obispo D. Jesús Murgui, y demás sacerdotes, existe una relación de confianza, respeto y libertad.

Nuestro trabajo remunerativo, nos lo proporciona, además de la ayuda de las pensiones, un Centro de Espiritualidad a modo de Hospedería y al que procuramos darle un “toque” especial. En él acogemos todos los meses a los sacerdotes de nuestro arciprestazgo que vienen a hacer su retiro y en los que en dos ocasiones participamos nosotras, porque los dirige el señor Obispo. También se hospedan matrimonios, religiosas, religiosos, jóvenes, grupos de varios movimientos (aún no creyentes) y todas las personas que necesitan encontrarse con ellas mismas en clima de paz, de contemplar la naturaleza y compartir con nosotras la Liturgia, o participar en el grupo de oración que acompañamos desde hace muchos años. Es una satisfacción para nosotras el constatar la paz, el gozo y alegría que experimentan y el deseo de volver. Se encuentran con Dios y unos con otros. Si necesitan compartir con alguna de nosotras, los atendemos con mucho gusto, también a los grupos.

La formación es una de nuestras prioridades. Tanto en nuestro Monasterio como en los cursos que organiza la Orden y las Federaciones.

Nuestro confesor, que es el Vicario Episcopal de la V Vicaria, todos los meses cuando viene a confesar nos imparte una clase de la Biblia, puesto que es doctor en Sagrada Escritura. Seguimos todos los años la formación de la diócesis que emite la Programación Diocesana de Pastoral, este año el tema es: “El encuentro con Cristo, camino de la misión”, “Encuentro y conversión de la mente.”, acompañadas por este sacerdote. Haciéndonos profundizar en los textos, siendo una gran ayuda en la formación permanente.

Cinco Hermanas están haciendo los Cursos semi-presenciales en el CITES sobre San Juan de la Cruz, posteriormente nos lo participan en Comunidad. En casa nos parece muy conveniente tener algún Curso que nos puedan impartir a todas.

Preocupaciones. Dificultades. Esperanzas. Nuestro caminar en y con la Federación, y cómo pensamos nuestro futuro a corto y medio plazo.

Por ahora podemos decir que tenemos autonomía vital, pero para ser realistas, constatamos que empiezan a aparecer las limitaciones, pues cada vez se multiplican más las salidas a médicos, farmacia, recetas....

Vemos que nuestro futuro ya no es de expansión, sino de concentración de fuerzas para seguir siendo lo más vitales posible.

La dificultad está en cómo hacerlo. Cómo irnos concentrando para ser más fuertes. Hasta ahora se han dado algunos pasos por medio de las fusiones, o supresiones de monasterios, pero sabemos que todavía existen comunidades que van llegando a situaciones, a veces límite, y las soluciones o planteamientos no se sabe como afrontarlas.

Creemos que nadie tiene una fórmula mágica en estos casos, pero sí, que entre todas podemos pensar algunas opciones de futuro, o mirar fuera de nuestros propios muros para ver cómo los están haciendo otros.

Tenemos como referencia, en otras Órdenes y Congregaciones que crean estructuras según sus propias necesidades.

Quizá, igual nosotras deberíamos pensar que en lo que hasta ahora iba siendo una solución, como es el caso de las supresiones y dispersión o reparto por los diferentes Monasterios, a partir de ahora no va a ser una solución efectiva, porque las pocas comunidades que quedan un poco más fuertes no pueden ser las llamadas a recibir todo este conjunto de hermanas, limitadas de edad, de salud; no porque no se quiera, o porque no haya caridad entre nosotras, sino porque no van a estar preparadas para asumir todo lo que conlleva la integración de estas personas que requieren unas atenciones más especializadas.

Hasta ahora no hemos visto claro el tener una casa de acogida. Lo que sí tenemos claro es que hemos de trabajar en el diálogo, el compartir, en la fraternidad, en ser todas una familia. Que los sentimientos, la capacidad de acogernos, el “guardarnos las espaldas” y la generosidad de unas con otras sea el sello de la Federación.

El Espíritu Santo nos ilumine y la palabra de nuestro Padre Saverio nos dé una visión de conjunto y experiencia.

ENCUENTRO CON NUESTRO PADRE GENERAL, SAVERIO CANISTRÁ

20 DE ABRIL 2018 - DESIERTO DE LAS PALMAS

Nuestra Comunidad Hoy.

Venimos tres hermanas de la comunidad de Daimiel, Provincia de Ciudad Real. Nuestro monasterio está bajo el patrocinio de “Nuestra Señora La Virgen de la Paz”, es fundación del año 1599. Somos 15 hermanas, todas profesas solemnes, 13 son de las diferentes provincias de España, sólo una es de Daimiel, y 2 extranjeras, Fara de Madagascar y yo, de México.

Queremos aprovechar este Encuentro para agradecerle, muy querido Padre Saverio, su presencia entre nosotras y, creo no menos cercana, su presencia en los escritos que nos comparte, aunque ahí vemos que el protagonista es El Señor, lo que le agradecemos aún más y le pedimos nos siga haciendo tanto bien con sus palabras vivas y orantes. Le digo que nos ayuda, porque al compartirlas comunitariamente, son luz y consuelo en nuestro caminar juntos en la Orden y también llamadas de atención para no descuidar lo esencial de nuestra vida.

Con sencillez compartimos con Ud. y con todas las hermanas, que la mayor preocupación y necesidad que tenemos es la reforma de nuestro ser, una remodelación de nuestra vida como carmelitas a partir del contacto con Dios. Estamos en el intento de mejorar nuestra fraternidad de unas con otras, cuidando nuestro trato tanto en el trabajo como en los pequeños retos de la vida cotidiana. Deseamos llevar a cabo la praxis de nuestra lectio. Somos conscientes del inevitable cansancio y achaques que traen los cumpleaños; de momento, tenemos autonomía vital, pero no podemos presumir de ello ya que vamos al límite. Son inevitables las salidas a médicos y el hablar de enfermedades, -ya conocemos todas las especialidades y hasta sus

innovaciones-, pero no queremos quedarnos en ello, nos reorganizamos para aligerar los trabajos y no desperdiciar energías en agobios (no por exceso de trabajo, sino por nuestras limitaciones) y nos preguntamos: “¿Qué tales habremos de ser?”

Escuchamos la voz del papa Francisco, la suya, estamos en comunión con la Federación y muy agradecidas con las hermanas que nos ayudan; también la de la gente que se acerca a nuestro convento a compartir sus vivencias tanto familiares, como de su trabajo y a orar con nosotras en la iglesia; vemos que tienen sed de oración y de silencio interior, de estar con Dios.

El vertiginoso cambio que se está dando en nuestro mundo a todos los niveles no nos impide escuchar la voz del Espíritu que nos urge, sin embargo no sabemos dar cauce a ésta novedad. Estamos siendo acompañadas comunitaria-mente para ir haciendo un discernimiento que nos mantenga en “actitud de salida” como dice el Papa, pero sin perder la ilusión de vivir nuestra entrega total a Dios en nuestro carisma y vivirlo lo mejor que podamos.

Carmelitas descalzas de Daimiel

VISITA DE NUESTRO PADRE GENERAL

DESIERTO DE LAS PALMAS, 20 DE ABRIL 2018.

PRESENTACIÓN DE LA COMUNIDAD DE GODELLETA (VALENCIA).

Nuestra Comunidad está compuesta de los siguientes miembros:

13 Profesas solemnes.

1 Juniora.

1 Postulante.

1 Aspirante admitida.

1 Profesa solemne, trasladada temporalmente de un monasterio de las Constituciones del 90.

-El promedio de edad es de 64 años; la mayor tiene 89 años y la menor 18

COMPARTIMOS:

-NUESTRA PREOCUPACIÓN. Al tener jóvenes, es acertar en plasmar nuestro Carisma en profundidad, y a la vez, llevar en la mente y en la práctica las directrices de la Iglesia.

-Nos preocupa la situación de falta de personal en las comunidades de nuestra Federación.

-NUESTRO CAMINAR COTIDIANO. Lo llevamos con deseo de perfección, profundizando en la oración, liturgia, vida fraterna, formación personal y comunitaria a través de cursos impartidos por nuestros Padres en Comunidad, asistiendo a los cursos programados por las Federaciones, y vía on-line, algunos muy interesantes, de CITES.

-NOVICIADO. Dedicar sus horas de estudio personal, sumados al resto de la Comunidad. Por la mañana trabaja de 9´30, a 11´30. El resto de la jornada para la formación personal y oficios asignados.

-AFRONTAMOS. Comunitariamente los acontecimientos, sobre las enfermedades, las épocas de falta de trabajo remunerado, para nuestro sustento. Y, como precisamos ayuda de personal de fuera, se nos van las pensiones en pagar a los empleados, por lo que nuestros fondos se van mermando y los bienhechores se puede decir que no existen. Eso sí, la Providencia nos depara alimentos: mensualmente de la entidad denominada, "Banco de Alimentos," y dos días por semana, otra, que nos dona productos perecederos.

Con gozo hacemos partícipes de esto, a los más próximos que creemos lo necesitan, pero a título personal no como entidad de reparto.

-PENSAMOS. Que en nuestro futuro, a corto y medio plazo, habría que llegar a la posibilidad de dar la obediencia a la Orden. ¿Motivo?. Aunque vinculadas a la Diócesis, percibimos la falta de relación y profundización en nuestro Carisma. Con la obediencia a la Orden nos sentiríamos más vinculadas con Ntra. Sta. Madre Teresa que, concretamente en la Diócesis de Valencia, renunció a fundar, por el empeño del entonces Arzobispo de Valencia, San Juan de Ribera, de dar la obediencia al Ordinario.

-EXPERIENCIAS SOBRE ACOMPAÑAMIENTO VOCACIONAL.

Las vocaciones que el Señor nos ha deparado, han sido, y son, iniciativa de las jóvenes vocacionadas, no por nuestra búsqueda. La página Web es un medio de darnos a conocer, unida a las redes sociales. Las dos primeras que ingresaron, fueron a través de estos medios como dieron comienzo la comunicación con nuestra Comunidad, y tras meses de contactos, por internet (video cámara), aceptó la Comunidad su petición de ingresar en nuestro monasterio.

Últimamente, tras el intercambio previo, ofrecemos unas fichas de discernimiento, basadas en nuestro Carisma y doctrina de la Santa Madre, para que respondan con sinceridad sobre su proceso vocacional,

ambiente, motivaciones, formación humana y espiritual, y pertenencia a grupos parroquiales, etc.

Cuando se sienten con vocación de Carmelita en España (proceden de otros países) solicitan libremente el venir, pero lo que hacemos no es invitar, sino acompañar su proceso. No todas las que pretenden son aceptadas. Hay selección.

FICHAS PARA EL ACOMPAÑAMIENTO VOCACIONAL

1ª FICHA. MI AUTOBIOGRAFIA

“Para que entiendan lo que se contenta Nuestro Señor de que nos conozcamos y que no tenemos nada que no hayamos recibido”. (Teresa de Jesús).

1.- MOTIVACIÓN.

El objeto de esta ficha, es que puedas reconocer tu historia. Estas invitada a descubrir el sentido profundo, y hechos que han marcado tu vida.

2.-DISPONIENDO EL CORAZÓN.

Para comenzar, te puede ayudar ponerte en presencia de Jesús... Sabes que te ama, háblale como amigo.

3.-DESDE TERESA.

“El tener padres virtuosos.... Éramos tres hermanas y nueve hermanos....

Era mi padre de mucha caridad...etc”.

4.-**TRABAJO DE REFLEXIÓN PERSONAL:** Tú historia..... Lo que Dios ha hecho en ti.

5.- **AGRADECIENDO AL SEÑOR...** Agradece al Señor su mirada de luz sobre tu persona.

2ª FICHA. ABRIENDOME A LA ESCUCHA DE DIOS.

1.- MOTIVACIÓN.

El Objeto de esta ficha es que aprendas algunos elementos de discernimiento, y descubrir la voluntad de Dios en tu vida. El.

El discernimiento nos prepara para dar una respuesta personal y única al llamamiento que te hace el Señor.

1.- Ir escuchando la voluntad de Dios sobre tu persona.

2.- Iluminación. Sobre lo que queremos discernir, elegir aquello que me va mostrando la vida.

3.- DESDE TERESA “Pasaba una vida trabajosísima, por una parte me llamaba Dios, por otra seguía las cosas del mundo”

¿Qué te llama la atención de esta lectura? ¿Has vivido alguna vez lo que narra Sta. Teresa?

4.- TOCAR LA VIDA.

Reconoce la acción de Dios en tu vida.

¿Cuáles son tus conclusiones?

¿Qué significa para ti optar por Cristo?

3ª FICHA. INQUIETUD VOCACIONAL- HISTORIA –EXPERIENCIAS.

1.-MOTIVACIÓN.

“Si no conocemos lo que percibimos no nos despertaremos a amar” (Sta Teresa).

2.-DISPONIENDO EL CORAZÓN

Estás ante una HISTORIA SAGRADA, tu propia historia. Invoca la presencia del Espíritu.....

3.- DESDE TERESA. – Historia de salvación – “Desde niña leía vida de Santos...” Dios es el protagonista de tu propia historia... “Dios me dio tantos ánimos, que fui capaz de ponerlo por obra...” (Teresa de Jesús)

4.- TOCAR LA VIDA.

Después de haberte acercado a Teresa, vuelve la vista sobre tu propia historia

¿Qué es para ti la vocación? ¿Cuándo nació tu inquietud? ¿Cómo has ido sintiendo la llamada? ¿Qué te ha motivado a iniciar el proceso con las Carmelitas Descalzas?

5.-Agradeciendo al Señor. Oración personal a Jesús por haberse fijado en ti...

4ª FICHA. HISTORIA DE AMOR Y AMISTAD EN MI VIDA.

“Orar es tratar de amistad.....” Teresa de Jesús.

1.-MOTIVACIÓN.

En esta ficha queremos que hagas memoria de tu historia de amistad y de cómo has aprendido tú también a ser amiga.

2.-DISPONIENDO EL CORAZÓN.

Entra dentro de ti, en tu historia compartida, pídele a Jesús te deje estar con Él.

Ora el siguiente salmo. Subraya las frases que hagan “eco” en ti. Escribe la oración que te brote del corazón.

3. DESDE TERESA.

Teresa también experimenta como la amistad con el Señor es armonía y cauce de amor.

4.-TOCAR LA VIDA.

¿Cómo es tu relación con Jesús? ¿Crees que el amor de Dios, te ha lanzado a amar más a las personas? ¿Crees que desde la vida contemplativa se puede llegar a amar al mundo?

5.- AGRADECIENDO.

Vuelve a la oración de amistad con Él, y agradece al Señor.

5º FICHA. AMOR EN TOTALIDAD: POBREZA, CASTIDAD OBEDIENCIA.

La opción por seguir más de cerca a Jesús, implica a toda la persona.

Es necesario abordar temas que son importantes.

La Obediencia para Teresa es hacerse una con el AMOR, vivir de amor. El amor no tiene otro camino. Ofrecer a Dios la total entrega de la propia voluntad como sacrificio de sí mismas.

La Castidad es tener un corazón indiviso, es “darse del todo al Todo sin hacerse partes” (Sta. Teresa), siguiendo a Cristo virgen para ser santas en cuerpo y espíritu.

La Pobreza conlleva el desasimiento de nosotros mismos, incluso de nuestros propios criterios. Llevar, a ejemplo de Jesús, una vida basada en el trabajo, la sobriedad y el desprendimiento de los bienes terrenos.

2.-DISPONIENDO EL CORAZÓN.

Hoy te invitamos a que le des la oportunidad a Jesús de tocar tu corazón. Invoca al E. Sto. que es fuente de amor. Ora este texto.”Veis aquí mi corazón...”

TOCANDO TU VIDA.

¿Qué significa para ti vivir el amor en totalidad?

¿Cuáles son tus conclusiones?

Agradece tu experiencia a Dios pídele que no te deje, y que ilumine tu proceso vocacional.

Carmelitas Descalzas ~ Monasterio de la Sagrada Familia Puzol (Valencia)

Nuestra comunidad está formada por once hermanas, entre los 87 y los 40 años, con una media en torno a los 60 años. Tenemos dos hermanas dependientes y ayuda externa para esta necesidad. Nuestro monasterio está situado en el campo, a las afueras de Puzol, un pueblo bien comunicado, entre Valencia y Sagunto.

Vemos nuestra comunidad en camino, centrada en lo esencial, en vivir orientadas hacia la búsqueda de Dios en el seguimiento de Cristo, con la atención necesaria a los procesos que cada una y como comunidad tenemos que hacer para vivir realmente esa búsqueda. Y empeñada en crecer en fraternidad.

Mantener a lo largo de los años, con seriedad, los tiempos necesarios para el estudio, la reflexión y el diálogo es algo que ha ido dando fruto en toda la comunidad y es motivo de estímulo para seguir adelante.

Nuestra preocupación fundamental es ver hoy, en las circunstancias actuales, cómo seguir viviendo bien nuestra vocación. Por tanto, insistir en los elementos esenciales e ir entendiendo y asumiendo los cambios necesarios para este tiempo de disminución que vivimos.

En este momento, no nos preocupa solucionar lo que sería una situación final sino más bien ver el camino que podemos ir haciendo para que lo esencial permanezca, porque sí vemos que mantener el equilibrio no es sencillo. Puesto que somos menos hermanas

y la edad avanza, estamos más ajustadas para todo y a veces los tiempos y el ritmo de la comunidad se desequilibra.

A la vez, experimentamos esta situación como una llamada a descubrir nuevas fuerzas vocacionales. El cansancio o la falta de fuerza física, que tiene su aspecto negativo, también está siendo una puerta de gracia fraterna porque la ayuda mutua, el perdón y la disponibilidad se avivan.

El ritmo trepidante es propio de nuestro tiempo y también nuestra vida es menos tranquila de lo que ha sido en otros momentos. La Santa no disfrutó de especial sosiego y eso cuestiona nuestra búsqueda de tranquilidad, no porque sea deseable tener una vida agitada sino porque nos alerta de falsas búsquedas espirituales.

La vida que tenemos ahora puede ser menos cómoda en cierto sentido, es decir, no facilita mantener las estructuras de siempre, pero vemos que esta situación tiene algo positivo porque nos activa para mantener lo que de verdad creemos esencial y nos ayuda a crecer en flexibilidad, creatividad y capacidad de adaptación.

Vivimos insertas en el lugar donde estamos y nos involucramos con nuestro entorno. En nuestro proyecto comunitario siempre nos cuestionamos qué podemos hacer para tener una palabra con sentido para quienes nos rodean o se acercan a nuestra comunidad. Nos preocupa ser una presencia significativa, aunque sea con gran pobreza, y un signo de esperanza y de la presencia de Dios.

Tenemos esperanza, no porque veamos con claridad el futuro sino porque experimentamos que nuestra vida sigue teniendo fuerza interior y sentido.

A pesar de esto, somos conscientes de que también debemos mirar con un poco más de perspectiva. En este aspecto, constatamos que hace once años que no recibimos vocaciones, a excepción de una mujer que hizo una experiencia de unos meses entre nosotras. Este nos parece un dato importante, de tal modo que si no varía en los próximos años, debe llevarnos a tomar decisiones.

Federación

En la Federación, vemos que hemos hecho un camino positivo de respeto y ayuda mutua, queriéndonos en nuestras diferencias.

Nos parece que juntas podemos cantar, diciendo ‘oh, pobreza, fuente de riqueza’, porque la creciente pobreza de nuestras comunidades se ha convertido en una fuente de mayor comunión, de comprensión y de sinceridad.

Particularmente, en nuestra comunidad sentimos que se ha renovado nuestra relación y pertenencia a la Federación.

Además, no nos cansamos de agradecer la sensibilidad y la generosidad de las comunidades hacia nosotras. Económicamente, ha sido muy fuerte la ayuda pero sabemos que es mucho más que eso, porque es la experiencia de que las hermanas se han hecho cargo de nuestras necesidades y dificultades y eso tiene un gran valor para nosotras.

Como Federación, también vemos que podemos seguir creciendo en la ayuda mutua, intentar ser más claras al presentar nuestras necesidades y dificultades y a través de ello, marcarnos objetivos más concretos.

INFORME CARMELITAS DESCALZAS DE SERRA – VISITA DE NTRO. P. GENERAL SAVERIO CANNISTRÁ

20 de Abril de 2018 – Desierto Las Palmas.

Nuestra Comunidad de Serra la formamos 19 hermanas (3 con permiso de ausencia por enfermedad). Con edades comprendidas entre los 47 a 97 años.

Debido a la avanzada edad media de las hermanas, hemos visto necesario tener una pequeña ayuda externa, lo que favorece para que podamos vivir nuestra vida de oración y fraternidad de manera más regular y serena.

Actualmente estamos en un nuevo proceso de integración y adaptación comunitaria, puesto que desde hace unos meses se ha realizado la fusión con la comunidad de La Roca del Vallés de Barcelona.

Como proceso de integración nos implica morir a criterios, costumbres, etc. Las que salen de su Monasterio también mueren a lugares, personas, historia. Las que acogemos, en el proceso de armonización también dejamos en el empeño criterios, costumbres, etc. Es necesario ese morir para acogernos mutuamente. Morir a lo accesorio, buscando juntas lo esencial. Conlleva dolor, abnegación, pero también gozo. Es una muerte que engendra

vida. Y así lo constatamos entre nosotras sintiendo que aprendemos unas de otras, ayudándonos y comprendiéndonos mutuamente. Somos conscientes de que es un proceso en el que no es cuestión de correr, sino de vivir asimilando día a día con profundidad ese “por qué” estamos aquí.

Desde esta experiencia vamos construyendo la comunidad, haciendo realidad visible que la unidad en la diversidad es posible. Hay que construir una casa para todas, otro Carmelo, no hecho de trozos sino hecho con los corazones de las hermanas, convocadas y reunidas por Jesús. Es un don de Dios, nos sentimos felices y queridas unas por otras, vengan de donde vengan nuestros orígenes diversos. Sentimos mucho agradecimiento a Dios que aquí nos ha juntado. Y le ofrecemos nuestra unidad pequeña, doméstica, para que llegue a la unidad de la Iglesia y de la humanidad.

Vivimos este presente con un estímulo renovado, con compromiso de todas para que nuestra vida de oración y fidelidad a Cristo se haga realidad y proyecto comunitario en todos los actos cotidianos que compartimos, en la oración personal, en la constancia de las reuniones comunitarias, en el valor de las recreaciones, en que se vaya dando una mayor comunicación entre nosotras; en mantener una formación permanente comunitaria y personal, mayor esmero en cuidar la Liturgia, el silencio, etc.

Intentamos poner en el centro de nuestra vida la Palabra de Dios, aprendiendo constantemente a escucharla y compartiéndola comunitariamente. Este compartir entre nosotras la Palabra de Dios nos está ayudando mucho a descubrir aquello que el Señor quiere y espera de nosotras.

Otro reto está siendo la aceptación de la nueva Constitución Apostólica *Vultum Dei Quaerere*, con la asimilación y adaptación que nos va marcando la Iglesia.

La esperanza de nuevas vocaciones nos abre también a preparar en el presente un lugar con un carisma viviente para las que puedan venir. Y conscientes de la dificultad de que se acercan pocas jóvenes con inquietud vocacional, dejamos el futuro en manos de Dios, recordando lo que el Señor hizo con “cinco panes y dos peces”.

De la Federación, agradecemos todo lo que se promueve para unirnos y caminar juntas; desde la dedicación de la Presidenta y el Consejo para hacernos llegar su cercanía y la de las demás comunidades, compartiendo noticias comunes, acontecimientos humanos y cotidianos que nos hacen tener más presente a todas las hermanas de la Federación. Valoramos muy

positivamente el programa de formación, tanto inicial como permanente ofrecida desde la coordinación interfederal.

Con esta relación de encuentro, comunión y comunicación que se potencia desde la Federación hace realidad que nos ayudemos en todo lo que se pueda, espiritual, material y económicamente.

Y transmitimos también el agradecimiento de todas las hermanas de la Comunidad a Ntro. P. General por su apreciada dedicación y ayuda a la Orden, y en concreto a sus hermanas Carmelitas.

Carmelitas Descalzas de Serra.
Monasterio de S. José y Sta. Teresa.

Carmelitas Descalzas, TERUEL

INFORME SOBRE LA COMUNIDAD

20 Abril 2018

En nuestra comunidad somos 8 hermanas.

De ellas: 1 de 91 años

4 en la década de los 80

1 de 78.

Está ayudándonos una hermana de la comunidad de Cañete (Perú), con 19 años de profesa y 40 de edad, no está incardinada.

La octava hermana es profesa simple en el segundo año, con 47 años de edad. Es española.

La salud física no nos complica, solamente la mayor necesita una atención constante por su falta de memoria, pero asiste por su pie a la Eucaristía, Horas menores, Vísperas y al refectorio con todas.

Mantenemos la regularidad de horarios para la oración, liturgia, lectura espiritual, recreación y descanso; excepto la Hna. mayor asistimos todas a todos los actos comunes.

En el trabajo remunerado hemos dejado mucho, pero de momento la economía no nos agobia gracias a las pensiones de las jubiladas.

Para la limpieza de la iglesia que es muy grande y la casa o trabajos pesados, tenemos ayuda de fuera. La cocina todavía nos la hacemos nosotras.

La edad y el número sí que influyen mucho en la formación permanente y en la de la Hna. Profesa simple, en este campo notamos mucho nuestra limitación.

Mantenemos un ambiente sano, sereno y fraterno, en el que la mutua ayuda y la aceptación de nuestras limitaciones son las virtudes privilegiadas en este momento, para poder seguir viviendo todas estas circunstancias bajo el prisma de la fe y manteniendo la alegría teresiana.

El haber perdido en 13 meses a tres miembros de la comunidad, nos ha ayudado a caer en la cuenta de la situación crítica en la que nos encontramos.

A nivel comunitario y diocesano no vemos soluciones que puedan dar una cierta seguridad.

Después de orarlo, pedimos a nuestro P. Provincial Miguel Márquez, nos hiciese una visita fraterna cuando pudiese. Pudo complacernos el 16 de enero de 2018. Esta visita corta pero de verdadero hermano y muy bien aprovechada, no ha sido la vara mágica, tampoco esperábamos que lo fuese, pero sirvió además de disfrutar de su presencia y en él la de la Orden, para reorientar nuestra situación hacia la oración intensa para pedir al Señor alguna luz sobre posibles decisiones. En estas estamos.

Mientras, a nivel de esta despoblada diócesis, en los últimos 10 años han cerrado sus presencias dos comunidades de dominicas, una de clarisas, una de concepcionistas y una de capuchinas, todas contemplativas. Quedamos una de concepcionistas, una de clarisas que ya está estudiando el marchar y nosotras, la única de carmelitas en la diócesis en la que llevamos existiendo desde el año 1660.

Las notas más características de nuestra comunidad han sido, ser nuestra iglesia un lugar silencioso para la oración en medio de la ciudad, y el culto y devoción a la Santísima Virgen del Carmen, a la que todavía se la sigue

visitando en la iglesia y sacándola procesionalmente por la ciudad el día de su fiesta litúrgica.

Nuestra relación con el entorno social y religioso siempre ha sido muy buena, porque hemos intentado ya por tradición, ayudar en cuanto hemos podido a todos en lo espiritual y en lo material.

Esta es nuestra situación actual que intentamos vivir con generosidad, para gloria de Dios en favor de la Iglesia y de toda la humanidad.

CARMELITAS DE VILLAR DEL ARZOBISPO

INFORME SOBRE LA COMUNIDAD

-Lo primero, decir que no nos ha resultado fácil hacer este informe. Aparentemente es una cosa muy sencilla: expresar lo que se vive y cómo se vive, pero a veces poder verbalizar esta vivencia, y más si se trata de hacerlo comunitariamente, no es fácil.

-Bueno, empezaremos por los datos estadísticos que esos sí que no ofrecen ninguna dificultad: somos 14 hermanas entre los 54 y 97 años, la media de edad es de 74 años.

No tenemos actualmente ninguna perspectiva vocacional, y no tenemos ya hermanas jóvenes. Esto no puede menos de incidir en la comunidad, aunque actualmente la marcha comunitaria es fluida y sin problemas de poder llegar a todo porque todas las hermanas se valen, e incluso ayudan a la marcha diaria cada una según sus posibilidades.

-Esta falta de vocaciones es lo que se percibe, en primer lugar, como dificultad y preocupación digamos a nivel instintivo de conservación, y ya sabemos la fuerza del instinto por mucho que se quiera superar. Procuramos no dejarnos atrapar, sabiendo que lo principal es que nosotras vivamos el carisma con la mayor fidelidad y verdad.

¿Cómo lo vivimos? Pues con sus claroscuros. Estamos en camino. Entre todas hemos visto que hay cosas de nuestro vivir que valoramos y cuidamos con gusto:

-Procuramos cuidar el ambiente de silencio y recogimiento, tan necesario para nuestra vida.

-Cuidamos la liturgia lo mejor que podemos. Nos gusta cuidar la ambientación del coro según el momento litúrgico. Nos ilusiona ir aprendiendo cantos nuevos.

-Valoramos la clausura evitando salidas no necesarias, hacemos un uso sobrio de los medios de comunicación.

-Toda la comunidad participamos con gusto de las dos recreaciones diarias.

-Celebramos el capítulo semanalmente. Y hay una participación grande de las hermanas a la hora de buscar y proponer los temas o las cuestiones sobre las que reflexionar y tratar en esas reuniones comunitarias.

-Hay una colaboración generosa por parte de todas en las tareas comunitarias.

-En la cuestión de la formación, propiamente dicha, disponemos de tiempo y de materiales. Tal vez nos podríamos aprovechar mejor. Juntas escuchamos cada semana una charla que pensamos nos ayuda y despierta.

-Pese a que en la comunidad hay como dos grupos diversos en su sensibilidad, cultura, mentalidad -las que entraron por los años 60 y 70 y las que lo han hecho en este siglo XXI (5 hermanas)-, y que eso supone un desafío y no pequeño, el ambiente comunitario es normalmente distendido y pacífico, pues todas tenemos la voluntad de convivir en armonía. Conscientes de que la comunión es de un valor inmenso y que hemos de recibirla como un don, la pedimos insistentemente y la procuramos según nuestras posibilidades.

-Hay hermanas que expresan que necesitamos crecer en un mayor sentido de comunidad.

-Hay hermanas para las que es muy deseable que crezcamos en una mayor comunicación personal dentro de la comunidad, un mejor conocimiento entre nosotras y un verdadero acompañamiento y ayuda mutua en la vivencia de nuestra consagración.

-Hay hermanas que desearían que nos dejáramos interpelar más como comunidad por las llamadas que desde la Iglesia y la Orden se nos lanzan (como la *Vultum Dei Quaerere* y sus aplicaciones a nuestro carisma).

-Sí surgen preguntas, reflexiones, en la comunidad acerca del momento de lo que como religiosas y carmelitas estamos viviendo: ¿Por dónde se nos escapa la vida? ¿Qué sería vivir desde la fe el momento presente? ¿Qué llamadas nos está haciendo Dios en esta realidad que nos toca vivir? ¿Por dónde se nos ha metido dentro el mundo?

-En este momento no tenemos apenas trabajo remunerado (algo de almidonado y arreglos de costura; algo de artesanía: pirograbados,

rosarios...) Para nosotras es un problema relativo, porque tenemos suficiente para pasar con las pensiones y porque quehacer no nos falta: ahora estamos haciendo escapularios para enviar a las misiones.

-Respecto a nuestras esperanzas, proyectos, visión del futuro... lo que queremos es ir viviendo en fidelidad a nuestro carisma, abiertas a lo que Dios nos vaya poniendo delante.

-Mirando a la federación, valoramos estar federadas, y, en general, estamos agradecidas a los distintos consejos que han ido asumiendo la responsabilidad de la misma. Creemos también que podemos crecer en un mayor sentido de familia entre todas las comunidades y hermanas.

Por último, le agradecemos de todo corazón al padre Saverio este encuentro con nuestra federación, que seguro, no dejará de ser un estímulo en nuestro caminar.

ENCUENTRO CON N.P. GENERAL. P. SAVERIO OCD, EN EL DESIERTO DE LAS PALMAS, 20 DE ABRIL 2018.

¿Cuáles son nuestras esperanzas, necesidades, proyectos?

- .- Vivir el momento presente, mejorando todo aquello que está abierto a una superación.
- .- Creo en el momento histórico actual de la Iglesia y de la Orden.
- .- Observo que no nos acabamos de dar cuenta exactamente de lo que se nos está pidiendo.
- .- Quiero estar abierta a este PROCESO, dejarme convertir, y superar perezas y “apetitos”

¿Qué necesidades tenemos?

- .- MUCHAS: Pobreza de Hermanas. Falta de comunicación. Falta de creatividad para vivir lo que requiere este momento.
- .- Falta de autocrítica. Conocimiento propio. Una FORMACIÓN ORGANIZADA y evaluada abierta a la vida. Una revisión sincera de nuestra autonomía Evitar la “mundanidad”. “Volver a la FUENTES, al “PRIMER AMOR”, Volver al Evangelio

¿Qué PROYECTOS?

- Contextualizar en el HOY de la historia las intuiciones teresianas.
- Vivir progresivamente, como un desafío abierto, la V.D.Q., el Magisterio de la Iglesia y de la Orden. Estar abiertas a la VERDAD, como camino de identidad Teresiana.

¿Cómo afrontamos nuestra realidad en la Comunidad?

- Como podemos. En la precariedad de ser pocas hermanas. Sabiendo que estamos en la NOCHE; dice otra Hermana: sabiendo que esta es una purificación. Otras, decimos que existe en nosotras, y en general, demasiada pasividad, y cierta resistencia para poner soluciones a la realidad que vivimos.

¿Cómo vemos nuestro futuro?

- Con esperanza, pero sabiendo que contamos con muchas dificultades. No nos toca a nosotras, mencionar esas carencias, pertenecemos a las “periferias”..., pero una dificultad muy definida, es que hemos racionalizado el Carisma. Sabemos mucho en teoría, en los papeles y en las palabras, pero no se ha traducido en una vida que, como dice la V.D.Q., sea “signo y profecía”. Nuestros estilos, en general, saben más a TRENTO que a Vaticano II. Más a los “cristianos viejos” de la profunda Castilla del XVI, que a la mentalidad global de nuestro tiempo. Nos pasamos la vida restaurando museos, casonas antiguas, venerando lugares...., más que cuidando el vino nuevo, para los que se TIENE QUE PREPARAR UNOS ODRES... Lo que sigue lo dice Jesús en el Evangelio. ¡Y sería tan bello vivirlo!

CARMELITAS DESCALZAS VILLARROBLEDO.

INFORME DE LA COMUNIDAD DE SAN JOSÉ DE ZARAGOZA

Formamos la Comunidad 12 hermanas entre los 31 y 89 años.

Edad media: 61,6.

8 somos españolas, 3 ecuatorianas y 1 mexicana.

De ellas 3 están incardinadas y la otra con traslado temporal.

Respecto a nuestras esperanzas, deseos y temores, creemos que es en el “ahora” donde tenemos que volcar nuestra ilusión, aprovechando este momento de gracia que el Señor nos concede para revitalizar la comunidad, procurando aprovechar los medios a nuestro alcance para crecer en vida contemplativa, fraternidad y formación...

Uno de los instrumentos que para ello nos ha dado la Iglesia en este tiempo es el Documento del Papa Francisco *Vultum Dei quaerere* y que la Sta. Madre no dejaría de proponernos como un segundo Camino de Perfección y a la vez instrumento de unidad dentro de la Comunidad y de la Orden, dejando a un lado otras cuestiones secundarias.

El futuro que a veces se nos presenta para inquietarnos ¿Dónde mejor podemos dejarlo que en manos de Dios?

Esto es lo que queremos vivir en medio de nuestras imperfecciones y limitaciones.

María Isabel de Jesús, priora

INFORME PARA EL ENCUENTRO CON EL PADRE GENERAL

P. SAVERIO CANNISTRA

Desierto de las Palmas 20 abril 2018

COMUNIDAD CARMELITAS DESCALZAS DE SANTA TERESA DE JESÚS, ZARAGOZA

Nuestra Comunidad fue fundada el 24 de mayo de 1624. A través de los años, fue muy fecunda en fundaciones, nos consta de cinco, la última, en Alquerías del Niño Perdido en 1957.

En 1975 nos trasladamos las 19 Hermanas que formábamos la Comunidad, del centro de la ciudad donde estaba el Monasterio primitivo, a las afueras de Zaragoza. Durante todos estos años posteriores, ha habido alguna vocación, que ha perseverado y otras que no llegaron a perseverar por falta de auténtica vocación. Han ido falleciendo Hermanas de modo que actualmente somos ocho, entre los setenta y ochenta años.

A pesar de la disminución, al no tener enfermas con cuidados especiales, las ocho estamos en activo para todo. Únicamente tenemos una

señora para la cocina que cinco días a la semana se encarga de hacerla, el resto, nosotras.

El año pasado comuniqué a la Presidenta y Consejo nuestra preocupación por la disminución de Hermanas. Acogieron nuestra invitación de venir a visitarnos, vino la Presidenta y dos Consejeras. Compartieron con nosotras el día a día, en el que pudieron constatar, que aunque pocas, al estar todas en activo, podemos llevar nuestra vida consagrada con fidelidad al carisma teresiano. No nos pudieron dar ninguna posibilidad de ayuda, según la situación de las Comunidades de la Federación.

Nuestra esperanza es que no se acabe la vida de la Comunidad. Hace varios meses intentamos conectar con las Hermanas de Colombia. En un principio escucharon nuestra petición, pero luego vieron que no era posible. Más tarde hablamos con el responsable en Aragón de las Comunidades Neo-Catecumenales, de las que tampoco en ese momento podían atendernos.

El pensar en una ayuda de personal, no es para que nos cuiden, ni para trabajar, sino para dar vida y continuidad aquí, a nuestro carisma contemplativo. Esta solicitud de ayuda podía ser temporal para ver cómo evoluciona la Comunidad en un tiempo razonable. Hoy todavía, a pesar de nuestra edad, tenemos esa autonomía de que habla el nº 8 de la Vultum Dei Querere, por eso, estudiando este número, ¿no podría hacerse realidad?...

Afrontamos que nuestra vida comunitaria, tiene un futuro incierto, no fácil, pero sin perder la esperanza de que Dios sigue escuchando nuestra oración confiada. Pensar en fusiones, hoy, es imposible, y repartir cada hermana a una Comunidad, lo vemos muy doloroso. Una fuerza interior nos ayuda a confiar a seguir echando las redes... y el Señor tiene la última palabra.

Esto es lo que fraternalmente podemos ofrecer sobre nuestra Comunidad.

Zaragoza 20 abril 2018

PREGUNTAS AL P. GENERAL

*¿Podemos como Federación hacer algo entre todas, que pueda resolver de alguna forma las dificultades que a todas se nos están planteando?

Desde hace muchos años nuestros superiores en la Orden nos han aconsejado reorganizar nuestras presencias para ser grupos más fuertes, más vitales, y ser de esta manera un testimonio más claro de nuestra Vida Carmelitana.

En este momento de nuestro caminar, en general, ya no vemos como una solución las fusiones. ¿Qué hacer entonces?

Esperamos una palabra de nuestro Padre General a este respecto.

* Cada vez se están dando más casos de Supresiones y cierres de Conventos:

Hay una serie de normas y directrices que se piden en Roma para la aprobación del cierre de un convento.

Sería bueno que esa serie de requisitos que se piden vinieran recogidos todos en un Documento y firmado y sellado por la Congregación para que se garantice su correcto cumplimiento y evitar que sea modificado según las conveniencias de las Autoridades competentes, sean Obispos, superiores mayores, etc., sobre todo que exista mucha precisión en los puntos que se refieren a los contratos de compra-venta, antes o después del cierre de dichos Monasterios.

* Uno de los requisitos que se piden para el cierre de un convento es que las hermanas que se reparten sean recibidas con incardinación definitiva por dichas comunidades, ¿puede concederse un tiempo de experiencia y adaptación previo a la incardinación definitiva?

* Sería muy interesante ofrecer orientaciones sobre el Patrimonio y bienes de las comunidades a la hora del cierre, para que las hermanas puedan tener unos criterios claros a la hora de defender jurídicamente sus bienes. En ocasiones se presentan dificultades a la hora de negociar con los Obispos de las Diócesis, a veces ellos entienden que los bienes eclesiásticos son de la Iglesia, por tanto de las Diócesis y esto es erróneo.

* Sería bueno hacer llegar a las hermanas documentación sobre todo esto, incluso propiciar un curso para conocer todos estos procedimientos en los cuales nos podemos ver afectadas.

* Según nuestras Constituciones en el n° 217 dice: “donde sean más de 12 capitulares se podrán elegir 4 consejeras...”

- ✓ Pregunta: ¿Y cuando el número de capitulares sea menos de ..”x” se podrán elegir menos de 3 consejeras?.
- ✓ ¿Existe este n° mínimo para reducir el número de consejeras?, y si existe ¿Cuál es?

* El Carmelo Descalzo no se agota en occidente, gracias a Dios. Podemos caer en la tentación de mirarnos demasiado a nosotras mismas ¿podría darnos su visión del Carmelo femenino de los distintos continentes?

RESPUESTA DEL P. GENERAL, SAVERIO CANNISTRÀ, A LOS INFORMES DE LAS
COMUNIDADES EN EL ENCUENTRO CON LA FEDERACIÓN.

20 DE ABRIL DE 2018, DESIERTO DE LAS PALMAS

Pedimos al Señor que nos ayude en este encuentro. Señor aquí estamos reunidos como Hermanos y Hermanas, como hijos e hijas tuyos. Mira nuestra pobreza, nuestro deseo de amarte, de servir a tu Iglesia, a la gente de hoy, al mundo de hoy; de entregarnos completamente para que tu historia de salvación pueda seguir a través también de nosotros. Quédate en medio de nosotros con tu Espíritu para que podamos ver el camino que Tú nos indicas a nuestras comunidades, para nuestra familia religiosa. Te lo pedimos por Jesucristo tu Hijo y nuestro Señor.

Gracias por vuestros informes realistas. Hay algunos elementos que son comunes, los hemos escuchado varias veces, por ejemplo (no soy marxista) pero se puede comenzar por la estructura económica que tiene su significado, es llamativa, ya casi se vive de pensiones y, trabajo, prácticamente se puede hacer poco, por el contrario se necesitan ayudas del exterior para el trabajo diario: cocina, limpieza de la casa, la huerta o lo que sea. Esto también es un elemento nuevo: tener personas de fuera dentro (no siempre, pero a veces sí) de la casa porque hay personas que cuidar, por ejemplo a las enfermas, mayores, o trabajar en la cocina. Son elementos nuevos que, en cierta medida, cambian la vida.

Después la dimensión física de las Hermanas, envejecimiento, la atención que, a veces, se vuelve obsesiva sobre problemas de salud. Muchas veces el argumento de la conversación es: (esto lo veo también en las comunidades de los frailes mayores) ¿“cuántas pastillas tomas”? “yo tomo más que tú”... Pero **no es el mayor problema el presente.**

Se ha dicho que hay algunas personas en formación: 2 profesas temporales, 1 novicia, 2 postulantes y 1 aspirante. Esto para un monasterio sería bueno pero para 13, evidentemente es bastante poco. **El problema es el futuro**, hablar del futuro. He escuchado a una de vosotras que ha dicho: “*el futuro lo dejamos en las manos de Dios*” ¿dónde mejor podría estar? evidentemente, sí, el futuro está en las manos de Dios, pero **de nuestra parte tenemos el deber, la obligación, de hacer un discernimiento de la voluntad de Dios.** Claro que Dios tiene sus planes y son planes, proyectos, de vida y de salvación. Pero como nosotros somos, o tenemos que ser, animales racionales, el Señor nos ha dado la razón y la

voluntad libre y parece que tenemos que utilizarla, incluso San Juan de la Cruz nos dice que la razón es amiga de la fe, tenemos que caminar con la fe y la razón también; ésa es la doctrina de la Iglesia, siempre ha sido la doctrina de la Iglesia católica. No somos ni racionalistas ni fideístas, entonces hay que utilizar los medios que están a nuestro alcance para pensar en el futuro: con una mirada de fe, pero también con un análisis serio, objetivo del presente, porque como decía en el texto que la M. Elena ha citado, efectivamente, yo pienso que el futuro no es algo que llega o baja desde el cielo, sino que brota de la tierra de nuestro presente. El futuro está ya, en una forma embrionaria, de semilla, en nuestro presente. Entonces, **¿somos capaces de discernir, de vislumbrar el futuro presente en esta forma embrionaria?** ¿cómo se puede hacer? Porque después, solo después, podemos tomar decisiones; y vosotras tendréis que tomar las decisiones que corresponden a vosotras; nadie puede tomar decisiones en vuestro lugar, no sería correcto.

Escuchando vuestras voces y vuestras experiencias, por ejemplo, he escuchado que, *“como somos pobres, tenemos que insistir en los elementos esenciales, ya no podemos abarcar todo lo que tenemos”*. **Elementos esenciales significa elementos que son portadores de vida**, porque hay cosas que, a veces, nos ocupan mucho pero que, en realidad, solo responden a necesidades puntuales, pero no se ve en eso un futuro, algo que podrá continuar, que podrá seguir. Por ejemplo, yo ahora estoy haciendo la visita a los conventos de los frailes; en muchas casas me hablan de obras, no de obras de caridad, no, me hablan de goteras, de electricidad, de tuberías... Yo veo que sí, por ejemplo, la vidriera de la Iglesia tendría que ser arreglada, pero se necesitan 30.000,00€ para arreglarla; no sé si vale la pena, tendríamos que saber si esa comunidad seguirá dentro de cinco o seis años, porque después si nos vamos, la Iglesia la dejamos. Esto es simplemente un ejemplo muy sencillo, hay cosas más complicadas.

Entonces **¿cuáles son esos elementos esenciales?** Yo decía en la conferencia *¿Qué futuro para el Carmelo Teresiano?* que, para reconocer los elementos esenciales tengo que mirar dentro de mí mismo, también dentro de nuestras relaciones interpersonales que forman parte de mi identidad, porque yo soy un carmelita descalzo desde hace 35 años, entonces mi vida es el Carmelo, mi vida son las relaciones que mantengo con esta familia, con hermanos muy concretos, y veo que en estas relaciones hay vida, no solo en el sentido de que nos llevamos bien, que tengo amigos, personas que quiero o que aprecio o valoro mucho, sino que hay una manera de vivir, de ser hermanos, hermanas, amigos, amigas que habla de un carisma, que habla de una manera de ser personas, que no es la manera del mundo. Yo pienso que esto tiene toda su fuerza, toda su actualidad, y no importa si mi hermano tiene mi edad o tiene 20 años menos o 20 años más. La calidad de la relación no depende de la edad (a veces, con personas que tienen nuestra misma edad es muy difícil que nos entendamos, y a veces es más fácil entendernos con personas más mayores o más jóvenes) depende, sobre todo, de lo que yo llevo dentro de mí, de esa búsqueda que ha empezado 35 años atrás, y quizá, antes, porque siempre antes de entrar hay un tiempo de discernimiento vocacional, de inquietud, de todo lo que he vivido. Entonces dentro de mí veo, por lo menos tengo que buscar, si, efectivamente, he encontrado algo durante estos 35 años de vida en el Carmelo, ó 40, ó 50, y, ¿qué he encontrado yo durante estos años? quizá mucha pobreza, muchas heridas... Me gusta mucho esta canción de Leonard Cohen, que se llama Himno, y dice que *‘siempre hay grietas en cada cosa’*, entonces olvídate de una ofrenda perfecta; pero, *‘a través de las grietas, entra la luz’*; es muy bonito este texto y, efectivamente, **las heridas son también, con la pobreza y la debilidad, los puntos que quizá permiten al Espíritu entrar en nosotros y actuar**, porque cuando ya lo sabemos todo, lo hacemos todo bien, estamos muy contentos con lo que hacemos, no hace falta, o parece que no haga falta el Espíritu o la ayuda de Dios. Se podría trabajar mucho más en este tema, pero lo que yo quiero decir es: **¿Quién va a decirme cuáles son los elementos esenciales o portadores de vida?** Porque, a veces, nosotros, para salir del paso decimos: ¡Ah, pero en el nº 15 de las Constituciones, ya están los elementos esenciales perfectos, cómo debe ser la vida carmelitana! Sí, efectivamente, pero hay 35 años de vida, de mi vida en el Carmelo, y si yo, después de 35 años solo puedo repetir lo que está escrito en el nº 15 de las Constituciones... mala señal ¿verdad? Es un trabajo, ¿quién puede hacer este

trabajo? Yo. No, no hay otra persona que pueda hacer este trabajo porque son 35 años de mi vida. Podemos ayudarnos a hacerlo, a desengaños, como dice la Santa Madre, y vuestro Padre Provincial lo repite muchas veces, y me encanta, pero haciendo la visita pastoral yo digo: ahora ¿como voy a desengañar a este hermano? Le escribo al Provincial que lo desengañe él, yo estoy aquí de paso, siempre es un poco incómodo, me quedo un día en una comunidad y al final le digo cosas muy pesadas, incómodas...; pero **en una comunidad donde hay fraternidad**, donde hay, efectivamente, **confianza recíproca**, hay también posibilidad, no solo para llevar una vida cotidiana con generosidad, con empeño, sino también **hay posibilidad para hacer este trabajo de discernimiento: ¿Qué queda vivo de nuestros 30, 40, 50 años de vida religiosa, de comunidad?** Necesitamos respuestas, pero **respuestas de experiencia**, no respuestas de libros, no.

Yo estoy seguro de que si hacemos ese trabajo saldrán respuestas nuevas, respuestas inesperadas, muy verdaderas, y también se podrá ver con más claridad el futuro, no el futuro inmediato, el futuro a largo plazo, por dónde va el camino o los caminos del Espíritu. Creo que tenemos una responsabilidad nosotros en decirnos claramente, sinceramente. Un Padre me ha dicho en un encuentro personal: *'Padre, no somos sinceros cuando hablamos; decimos cosas para quedar bien, cosas sensatas siempre, pero no es la verdad, verdad, que estamos viviendo'* Quizá lo decía con un poquito de amargura, con sus problemas, pero yo lo he tomado en un sentido positivo: **de la dificultad de ser sinceros, y esto me parece lo más necesario en estos tiempos de precariedad, porque en tiempos de precariedad nosotros necesitamos fundamentos estables, algo que pueda servirnos como de cimiento**, y no lo encontramos, por lo menos a día de hoy en normas, en leyes, valores, declaraciones de principios, sino solo podemos encontrarlos en experiencias, en vivencias. Así ya pisamos por un suelo sólido, no en tierras movedizas (lo he aprendido del P. Miguel)

Entiendo perfectamente que este discurso es un discurso a largo plazo, en realidad, es el discurso de la formación; quizá por este motivo nos hemos quedado un poco parados a la hora de proponer un camino de formación para vosotras. Sí, yo puedo escribir, quizá voy a escribirla, una carta para todas las monjas diciendo más o menos lo que os estoy diciendo, pero a la hora de decir: vamos a hacer un programa de formación para las monjas para ayudarlas en este camino de formación, que es muy personal, también comunitario, pero comunitario en un sentido de verdad, de ser comunidad antes que nada, con mucha confianza, con mucha sinceridad; porque siempre tengo yo mucho miedo a cosas prefabricadas que tienen mucho de teología, mucho de psicología, mucho de antropología, mucho de sociología, mucho de todo, pero poco de vida, de nuestra vida. No veo claramente, pero vislumbro un cierto camino porque no hago nada más que compartir el camino que considero para mí importante, para mi comunidad, mi provincia, entonces lo comparto. Pero si tenemos que tomar decisiones en el sentido, podemos decir, más institucional, entonces estamos hablando ya en otro plan, un plan de futuro, yo diría a corto y medio plazo. La perspectiva a largo plazo nos ayuda porque debería de ser como un criterio, una luz para que se puedan dar condiciones propicias para llevar a cabo este trabajo personal y comunitario. Pero el futuro a medio plazo pienso que quiere decir 6, 7, 8 años, no mucho más, porque (me acuerdo siempre en un encuentro de los Superiores sobre la preparación de la provincia Ibérica, los Padres de una provincia, que luego no se adhirieron decían: *'pero es que nosotros necesitamos tiempo'*, y los Padres de otra provincia les decían: *'es lo que no tenéis'*; es lo que no tenemos: tiempo, el tiempo vuela. En un informe se decía que, en trece meses se han ido tres Hermanas; recuerdo que en el monasterio de Roma Regina Carmeli, que depende del General, he celebrado tres funerales en mes y medio, ¡tres monjas!

En este sentido el futuro inmediato, (lo he dicho en el encuentro con las Hermanas de Cataluña) ¿tenéis vosotras una idea de vuestro futuro dentro de cinco años, seis años? ¿cuál será vuestro futuro? Nosotros no somos especialistas, hay personas que estudian todo esto y te dicen con una cierta claridad el futuro que te espera. En Francia, como son tan racionales, tan racionalistas, una Madre de un monasterio me dijo: *'Padre, hemos llamado a un experto y nos ha dicho que tenemos 9 años de vida'*. Ellas lo asumían; entonces ya tienen una respuesta para el tema de las goteras, por ejemplo (hasta qué punto

vale la pena arreglar el monasterio o aguantar 9 años y ya está) Pero nosotros, que somos más mediterráneos, nos cuesta, y me dicen *'pero Padre, es que así es muy duro'* Yo he subrayado una expresión que he encontrado en algunos de vuestros informes, también en el informe de la Presidenta: *'No tenemos conflictos ni tensiones en la Federación, pero tampoco un proyecto común, más allá de los fines que marcan nuestros estatutos'*; después en algunos informes: *'ya no pensamos en fusiones de monasterios'*, me imagino que porque se piensa que ya no van a ser posibles las fusiones por la edad, ¿quién tiene bastantes fuerzas para asumir otra comunidad con Hermanas mayores?; va a ser difícil la fusión, no porque no se quiera, sino porque ya no hay fuerzas. Entonces, la fusión, en realidad, aún con todas sus dificultades, también presenta aspectos positivos: el primero es que la comunidad sigue unida, porque si no, no queda otra alternativa que repartir las Hermanas en varias comunidades, pero eso va a ser duro porque es muy difícil a una Hermana que ya tiene 80 años, por ejemplo, acostumbrarse a una comida nueva, casa nueva, costumbres nuevas, ¡todo! Entonces va a ser bastante complicado también, la idea de repartir las Hermanas en varias comunidades.

Aquí, como todas lo han dicho y todas lo sabemos, **vocaciones no hay**, o muy pocas y ¡**muy frágiles!** y, además, las comunidades, así como están, no tienen bastantes recursos para formar, para dar una formación adecuada a las nuevas generaciones; o sea que adaptar la comunidad a las jóvenes que, eventualmente, puedan entrar en el monasterio es... ¡menuda faena! Me acuerdo en una comunidad que eran cinco, pero un poco divididas, dos no querían cerrar y tres sí, entonces una de las dos que no querían cerrar dice: *'nosotras somos gente de fe y de esperanza, estamos rezando a San José para que nos traiga vocaciones'*, y otra que ya estaba harta de estos discursos dijo: *'bueno, y si entran ¿quién va a formarlas, tú o San José directamente?'* No es solo el problema que vengan vocaciones, no. San José es más sabio que nosotros, más cuerdo, porque dice ¿dónde, cómo van a formar? no es el proyecto del Señor, aquí hay que leer los signos de los tiempos, las situaciones. Entonces la situación es así, eso no podemos controlarlo, está fuera de nuestras posibilidades, pero no está fuera de una verdad y una vida que nosotras llevamos dentro; eso sí, porque hay una diferencia entre un carisma y una historia de un carisma, y un presente que, en este momento, es muy pobre, muy estrecho y parado, pero eso no significa que estamos muriendo y el carisma teresiano va a desaparecer, yo no lo pienso, bueno, hay gente que lo piensa en la Orden, pero yo no, y no por razones de oficio. Es como la historia de la salvación, o sea hay momentos oscuros, y también es la historia personal de cada uno: hay noches que anuncian auroras.

Entonces si la situación está así, yo creo que el primer problema está a nivel psicológico. Antes de ser un problema espiritual, un problema económico, jurídico, contemplativo, es un problema psicológico. El capítulo, el sujeto de la psicología que nos interesa en este momento es lo que se llama **"la elaboración del duelo"**. Elaboración del duelo. Quizá sería interesante que la Federación organice un curso sobre este tema: la elaboración del duelo. Hablando de esto, me acuerdo, varios años atrás, con las monjas de la Federación francófona de Bélgica, y claro que no solucionaron los problemas de la Federación de Bélgica, evidentemente, no era la vara mágica, no, no. Pero ellas me han dicho que después de estos encuentros han intentado ubicarse, cómo despejar un poco la mente y el corazón. El problema está aquí. La primera reacción cuando perdemos algo importante, algo que ha sido para nosotros vital, puede ser una persona muy querida, yo he pedido a mi madre recientemente y perder la madre siempre conlleva un reajuste de la vida, no porque yo tuviera una relación muy buena con mi madre, pero era mi madre, yo era su hijo, y eso va a cambiarte un poco la vida. Entonces la primera reacción, uno pierde el trabajo, por ejemplo, o la novia y nosotros perdemos la comunidad o la seguridad que nos daba la comunidad, la protección que nos daba la comunidad, el reconocimiento que nos daba la comunidad, parece un fracaso total; el desperdicio de mi vida, de mis fuerzas, de mis energías... No es así, en realidad; esa es una tentación pensar que lo hemos perdido todo, hemos perdido la casa, el entorno social donde nos encontrábamos tan a gusto, tan queridas y tan mimadas. **La primera reacción del duelo es: ¡eso no puede ser!, ¡eso no, no puede ser! Es la negación.** Todos lo ven muy claro: que tú has perdido el trabajo, que tú ya no pintas nada

en este lugar. Pero tú no lo ves claro porque te cuesta; es tremendo dejarse desengañar, pero hay que aceptar. Por ejemplo, en el caso cuando muere una persona, me decía uno que había perdido también a su madre: 'pero tú tienes que decirme dónde está mi madre (esa pregunta la justifico porque dice: tú me dices que está arriba, pero ¿dónde está?) Pero lo que dice con esto es que en cierta forma tú quieres relacionarte con ella de la misma manera, el mismo nivel, el mismo plano como si estuviera todavía aquí viva. Pero, no. Hay que asumir que tu madre ya no está aquí, y no se puede decir que está en "algún sitio" porque está en otra dimensión. Quizá aquí la única experiencia de 'otra dimensión' es el Castillo Interior, lo que nos dice la Santa Madre. Entonces está ¿dónde?, dentro de otra dinámica, dentro de otra realidad, donde no vale el 'aquí' y el 'allá' el 'antes' y el 'después', es otra dinámica, es una dimensión de amor; entonces cuando tú me dices ¿dónde está mi madre? en realidad yo quiero decirte, ¿pero dónde está el amor que te ha dado? ¿y el amor que tú le has dado? ¿se ha perdido ese amor? No, porque ese amor ha dado vida a una historia, entonces ese amor no se puede perder. Hay que reconocer que ya tu madre no va a llamarte cada día, y tú no puedes llamarla.

Después esto nos provoca una depresión. Se sabe, no se puede evitar, forma parte de la elaboración del duelo: la depresión. ¿Qué quiere decir la depresión en este caso? que nosotros habíamos invertido energías de nuestra alma, energías anímicas, espirituales en una cierta persona, en un cierto lugar, en cierta situación, y ahora tenemos que desplazar esta inversión, como se hace en los negocios, en la bolsa, porque eso ya no existe, entonces tienes que invertir en otra compañía; pero pasar de una inversión a otra inversión, eso cuesta porque la primera impresión es que has perdido todo el dinero o todas las energías que habías invertido en esta realidad. Pero la persona no funciona como la bolsa, no, gracias a Dios, porque la bolsa la hicimos nosotros pero el alma, no. El alma funciona de otra manera, tiene una libertad, tiene capacidad de vida nueva, de ser más fuerte que la muerte, como decimos. ¿por qué la depresión? Porque no se ve nada, cuando estamos deprimidos, desolados, la desolación de la que habla San Ignacio que dice 'no se pueden tomar decisiones en tiempos de desolación', porque no se ve nada, estamos a oscuras, a ciegas. Tenemos que estar dentro, aunque sé que es duro, por eso hace falta una energía espiritual dentro de esa oscuridad, tanteando, esperando que una luz se encienda; no es bueno aislarnos cuando estamos en la oscuridad porque, normalmente, cuando estamos en estas situaciones de oscuridad, ¿qué hacemos? gritamos, para que si hay alguien, nos escuche; pero nosotros, normalmente, quizá tenemos vergüenza, no tenemos confianza en los demás, estamos calladitos y aparentamos estar bien. A veces visito una comunidad (estoy hablando de los frailes) y al final el prior me dice: 'bueno, entonces ¿usted qué piensa'? Me siento como el médico, además voy con el maletín del ordenador, entonces parece de verdad el médico que visita y, al final, el prior, como el padre de la familia dice: ¿cómo está el enfermo, cómo está? Entonces yo digo ¿puedo hablar con un 'pariente'? Al 'pariente' le digo: hablaré con el provincial, porque decirle a la persona que está mal, parece que... y le digo: no, bueno, sí, problemas graves no veo por el momento, pero claro, que hay que pensar en el futuro, entonces vamos a ver porque el futuro no parece todavía muy claro; a nivel de diagnóstico de puede hacer, pero a nivel de pronóstico (cuántos años le quedan) eso ya es un poco más difícil; el tratamiento, la terapia, eso lo vamos a ver... Es para no decir que yo no veo futuro para la casa, intento darle vueltas al asunto...

Entonces, en este momento de oscuridad, una hermana ha dicho "no vemos futuro", y me ha recordado el final primero del Evangelio de San Marcos, que era muy duro: "*las mujeres se asustaron y no dijeron nada a nadie*", así terminaba el Evangelio ¡tremendo!, después añadieron un final, un poco como Dios manda, tomándolo de los otros Evangelios: Emaús, la Magdalena, la aparición a los discípulos, todo lo que hace falta para terminar el Evangelio. Pero uno de puede preguntar, ¿por qué San Marcos ha terminado así el Evangelio, por qué esa primera versión del Evangelio? Yo pienso, (y algunos más) porque, en realidad, Marcos quiere decir que **cada uno tiene hacer la experiencia del Resucitado, y no se puede hacer simplemente porque alguien te ha dicho que ha resucitado**; tienes que hacer la experiencia personal del Resucitado, y de hecho es un problema cómo se transmite la fe en la resurrección del Señor. Sí, hay una palabra y, de hecho, Marcos está escribiendo el

Evangelio, pero no es todo, porque la experiencia de fe es el cumplimiento del Evangelio y este cumplimiento se realiza dentro de la experiencia de cada persona. Es una perspectiva interesante pero, claro, es una memoria peligrosa, decimos, del Evangelio. Pero también aquí yo lo veo desde la perspectiva de la elaboración del duelo, o sea, el Evangelio de Marcos nos dice que éstas mujeres tuvieron que elaborar el duelo, los apóstoles tuvieron que elaborar el duelo, y, el anuncio de la resurrección, finalmente, es el resultado final de la elaboración del duelo; eso no quiere decir que estoy diciendo que es un hecho psicológico, no, no, quiero decir que la presencia del Resucitado tenemos que descubrirla cada uno dentro de este proceso, en el que el Espíritu Santo nos ayuda, nos asiste, nos acompaña.

Entonces el proceso: hay una depresión, después se empieza a reinvertir las energías en otra realidad, redistribuir las energías, reorganizar nuestro equilibrio psíquico y, finalmente, hay una reacción creativa, lo que se llama también resiliencia, de manera que son capaces de reaccionar a un acontecimiento doloroso, una catástrofe natural, un terremoto, una guerra; la capacidad de reaccionar creativamente. Bueno, esto es una manera muy sencilla de describir, pero sería interesante que un psicólogo, quizá también con experiencia de la vida espiritual pudiera profundizar un poco más este proceso.

Yo creo que el problema de la vida religiosa en este momento, en Europa, por lo menos, y de la vida contemplativa, sobre todo en la vida contemplativa porque no tenemos huidas, posibilidad de escapar, no hay obras que podamos decir: por lo menos estamos ayudando a los pobres, estamos enseñando a los niños o cuidando a los enfermos, no. En la vida contemplativa, por su naturaleza, es fiel a sí misma. Entonces, para la vida contemplativa, el caso es particularmente serio, si no somos capaces de asumir la realidad, que es dura (Padre, pero eso es ya demasiado duro, me decían; pero, Hermana, yo no quiero engañarte, no quiero darte consuelos que son efímeros, decirte palabritas dulces, suaves, que no te ayudan para nada, lo siento; yo estoy en la misma situación, como tú, igual). **Podemos ayudarnos en hacer este camino juntos, y no tirar por otros lados que no nos sirven.** Yo quiero hacer este camino; es difícil, no es un camino de Derecho Canónico, no es un camino tampoco de Teología Espiritual en el sentido clásico, en el sentido de decir, ¡ya somos buenos! pero tenemos que ser más buenos, mejores, santos, y tener experiencias místicas... **¡Es un camino muy pobre, muy pobre! Pero ¿dónde está el Señor, sino en la pobreza, sino en la carne?** y aprende la obediencia (una [hermana] ha citado este pasaje de la carta a los Hebreos, de aprender la obediencia de las cosas que estamos sufriendo)

Entonces **la situación real es que no-hay-vocaciones.** Puede haber un milagro, pero los milagros son milagros. No podemos decir que el futuro de la medicina está en los milagros que el Señor puede hacer. No, no, hay que estudiar, hay que construir hospitales, no podemos pensar que el futuro de la medicina son los milagros. Entonces la situación es: somos lo que somos, toda la mercancía está en el escaparate. Con esto ya podemos pensar **¿qué vamos a hacer?** Hay varias posibilidades, varias opciones, pero no puedo dar por descontado que ya hemos hecho el camino de la elaboración del duelo. Opciones a nivel práctico hay muchas. Yo puedo decir que, viajando mucho, he visto varias soluciones. Soluciones quiere decir: ya no es posible la fusión de comunidades, ya se quedan comunidades muy reducidas con monjas ya muy mayores que necesitan, cada día más ayuda. Entonces vamos a hacer una enfermería, dicen, no, no es posible porque ya no tenemos fuerzas para hacer una enfermería, bueno pues esa opción se excluye, no es posible. Digo no una enfermería propiamente dicha, una enfermería en el sentido estricto del término. Vamos a hacer una casa que tenga como misión y como motivación de las Hermanas esta atención a las Hermanas mayores, enfermas, una casa no solo para gente mayor, también para Hermanas que se sienten llamadas, pueden vivir bien esta dimensión del cuidado de las mayores. Lo he dicho también en la Federación de Cataluña, que son cuatro monasterios, como sabéis. Yo les decía **¿Sería posible pensar dos casas con dos orientaciones distintas?** por ejemplo, una con esa orientación más hacia adentro: cuidar, acompañar a las Hermanas mayores, y otra casa, quizá, con una orientación que es un poco más hacia afuera ¿en qué sentido? en el sentido de estar más en conexión con la vida del mundo de hoy, la Iglesia de hoy y asumir algunos retos que son importantes para la vida contemplativa. Los retos que presenta, por ejemplo la Constitución *Vultum Dei quaerere*, los

12 puntos, que una casa donde hay, sobre todo, mayores y enfermas no se puede asumir; no se puede pretender, por ejemplo, hacer una Liturgia creativa, observar el silencio, hacer una Lectio Divina, porque estamos en una situación de emergencia, salidas, médicos. Entonces decía yo a las Hermanas de Cataluña: no es hacer una casa desde los 75 años para arriba y de los 75 para abajo, otra casa, no, eso es estúpido. No, yo hablo de vocación, quizá de vocación dentro de la vocación carmelitana, las que son más, decimos, de 'Marta', que resulta que al final todos estamos en el mismo barco, solo que, como dice la Santa Madre, María y Marta tienen que andar juntas. Hay personas, incluso jóvenes, que dicen 'yo me encuentro más a gusto cuidando a las enfermas, que haciendo otras cosas que no se'. Como habéis visto al P. Rafael León, por ejemplo, a pesar de los problemas que tiene de la vista y todo, pero te anima una Liturgia maravillosa, lo vive. Y esta es la persona que necesitamos para un noviciado, para que nos enseñe un poco qué significa vivir la Liturgia, de manera muy sencilla, pero nuestra (bueno tiene un don especial, evidentemente) y puede enseñar también, tiene vitalidad. A veces te encuentras con Padres mayores que son los que animan la comunidad, que tienen una capacidad, y también Madres, (mi comunidad de noviciado, en Pisa, el Padre que tiene más "chispa", es el que tiene 91 años, que cuenta chistes; los demás se quedan callados y él va animando la vida de la comunidad, tiene un espíritu muy vivo, y la gente le busca a él, a pesar de los 91 años, porque todos reconocen que hay algo muy vivo dentro de él). Entonces no estoy hablando ni de enfermería ni de hacer cosas raras, novedades, no; estoy hablando como hacer de una primera, porque eso hay que hacerlo de todas formas. La Federación, estos lazos, vínculos de hermandad, de colaboración **es fundamental**; eso debe quedar muy claro, muy claro. Por favor, no pensemos ya en volver a las pequeñas islas, que ya eso no existe. Si pudo existir en el pasado, y no era del todo bueno, y por eso ya en el 1950 el Papa Pío XII aprobó la "Sponsa Christi", imaginemos ahora; quiero decir si cuando las comunidades tenían 20 ó 25 Monjas, no era bueno que fueran autónomas en el sentido de no tener comunicación ni colaboración ¿cómo será ahora? Por eso la constitución apostólica dice, no, no, todos los monasterios estén federados. No es posible ya pensar en otra cosa. Yo lo veo igual.

TARDE. RESPUESTAS A LAS PREGUNTAS DE LAS HERMANAS

Tengo aquí algunas preguntas que están aquí formuladas, entonces puedo intentar responderlas; unas son más puntuales y otras con un alcance más amplio. Una dice:

✓ *Cada vez se están dando más casos de Supresiones y cierres de Conventos: Hay una serie de normas y directrices que se piden en Roma para la aprobación del cierre de un convento. Sería bueno recoger en un documento y firmado y sellado por la Congregación toda esa serie de requisitos.*

Vamos a ver si en la nueva Instrucción van a decir algo más sobre el tema, espero que sí, sobre el procedimiento del cierre de un monasterio.

✓ *Uno de los requisitos que se piden para el cierre de un convento es que las hermanas que se reparten sean recibidas con incardinación definitiva por dichas comunidades, ¿puede concederse un tiempo de experiencia y adaptación previo a la incardinación definitiva?*

No, pero se puede hacer, por ejemplo, como ha pasado en algunos casos, un cierre temporal de la casa, que en este caso, no se necesita la incardinación definitiva; las Monjas pueden pasar un tiempo, hacer una experiencia en un monasterio y después, cuando todas las Monjas están incardinadas, se puede cerrar el monasterio. Pero, evidentemente, está claro que no se puede cerrar de manera definitiva un monasterio si todas las Monjas no están incardinadas; no se pueden dejar Monjas en el aire.

✓ *Los problemas de negociar con los Obispos de las Diócesis...;*

Lo sabemos, es un problema.

✓ *Sería bueno hacer llegar a las Hermanas documentación sobre todo esto, incluso propiciar un curso para conocer todos estos procedimientos en los cuales nos podemos ver afectadas.*

Sí, efectivamente yo creo que eso sería, junto con el curso de la elaboración del duelo, un curso de elaboración de los trámites, sería bueno hacerlo, sí. Quizá se podría recoger algún material para que todo quede claro de lo que hay que hacer en el caso de cierre de un monasterio; sería importante, sí.

Ahora voy a decir algo sobre la pendiente Instrucción.

Una pregunta muy puntual es:

Según nuestras Constituciones en el n° 217 dice: “donde sean más de 12 capitulares se podrán elegir 4 consejeras...”

✓ *Pregunta: ¿Y cuando el número de capitulares sea menos de “x” se podrán elegir menos de 3 consejeras?*

✓ *¿Existe este n° mínimo para reducir el número de consejeras?, y si existe ¿Cuál es?*

No, no existe un número mínimo y siempre hay que pedir permiso a la Congregación porque yo no puedo conceder el permiso de reducir el número de consejeras, porque a veces me han pedido y la Congregación me ha dicho que no puedo.⁵

Otra pregunta:

✓ *El Carmelo Descalzo no se agota en occidente, gracias a Dios. Podemos caer en la tentación de mirarnos demasiado a nosotras mismas ¿podría darnos su visión del Carmelo femenino de los distintos continentes?*

El Carmelo femenino está creciendo mucho solo en una región de toda la Orden: en Vietnam; hay monasterios con 40 Monjas, incluso el problema de fundar nuevos monasterios porque no tienen el permiso del Gobierno. Ahora ya se han fundado 2 ó 3 monasterios en el último año. El único ejemplo verdaderamente de un crecimiento muy rápido; evidentemente no es fácil ayudar a estas Monjas para que tengan una formación sólida, por eso le he dicho al P. Rafal de ir a Vietnam a encuentros, asambleas de la Asociación porque hasta ahora estaba en el papel, solo en el papel la Asociación, pero no se reunían. La comunicación es difícil porque nosotros no hablamos la lengua y ellas no hablan lenguas occidentales, entonces siempre hace falta un traductor. La mentalidad es muy diferente, habría que arreglar muchas cosas... En cuanto al crecimiento, yo veo solo crecimiento muy rápido en Vietnam. Después se puede decir que en Filipinas, normalmente, los monasterios están bien. En África, no, en absoluto, prácticamente ningún monasterio, en Kenia un poquito mejor, en la zona anglófona; en Rwanda, Kigali, está un poco mejor, pero, normalmente, no, no hay muchas vocaciones para la vida contemplativa.

Y América Latina, depende mucho de los monasterios. Como sabemos, en Perú, por ejemplo, tienen muchas jóvenes vocaciones, incluso porque acogen a adolescentes, chicas

⁵ En esta pregunta se aclaró que la Congregación de Vida Religiosa concedió un permiso para elegir a dos consejeras cuando la comunidad no contara con más de 10 capitulares. Prot. n. 20 b-2 / 76. 14 Noviembre de 1976

muy jóvenes entran y se forman. Pero yo no conozco, no he visitado todavía Perú, pero me parece un caso bastante aislado.

México, algunos monasterios sí tienen vocaciones, hicieron una fundación, la última, en El Salvador, pero ya no veo muchas posibilidades; han ayudado también en La Habana, Cuba, pero ya me parece que no piensan en otras fundaciones.

Colombia, por ejemplo, un monasterio quería fundar, hacer una nueva fundación y yo no quería dar el permiso, pero al final les dije a las Monjas, “bueno, si vosotras queréis hacerlo, hacedlo”; pero después hubo un problema con el Obispo y entonces tuvieron que hacer lo que yo quería, o sea, refundar otro monasterio de Colombia, porque en Colombia hay 2 ó 3 monasterios que están bien, pero otros monasterios están muy mal, entonces me parecía mejor ayudar, intentar refundar este monasterio.

Brasil es muy grande, entonces hay que ver dónde; algunos monasterios de allá tienen vocaciones; hay un ejemplo de refundación en Europa el caso de Pontoise, en el monasterio de la Beata María de la Encarnación, cerca de París; un grupo de 8 Monjas de Brasil se fue a Pontoise y parece que, hasta ahora, funciona.

Ecuador también me parece que los monasterios están bastante bien.

Pero Chile, Argentina, Paraguay, Uruguay, Bolivia (Bolivia no conozco mucho) pero me parece que no tienen muchas vocaciones, son realidades bastante frágiles.

En toda la India hay 35 monasterios de monjas y ninguno de estos monasterios es rico en vocaciones, excepto quizá uno porque hay una monja con estigmas, sí, me han hablado de esta Monja, es una Hermana externa. Yo he celebrado Misa en este monasterio, después estaba desayunando y una Monja nos servía el desayuno, y al final de la visita me dijo un Fraile: “es la Monja que tiene estigmas”. No me había enterado de nada, pero sí, este monasterio tiene vocaciones. En general se puede decir que en la India para los frailes, sí, para las monjas no. De vida activa todavía sí, pero vida contemplativa, no.

En Estados Unidos están bastante mal, algunos muy mal, excepto un pequeño grupo (esa ha sido una sorpresa que yo no conocía), el grupo más tradicionalista de toda la Orden, que son no solo de las Constituciones del 90, sino también con el rito extraordinario, o sea celebran siempre la Misa Tridentina y también el Oficio en latín, según el calendario. Éstas están llenas de vocaciones, en el monasterio de Valparaíso, Nebraska, y son 25 ó 26 Monjas, y ya han fundado, creo, 3 ó 4 monasterios. Un fenómeno muy extraordinario. Las he conocido porque hubo un encuentro multitudinario de Monjas en San Luis el año pasado en abril, estaban como 150 Monjas, y todas, han venido todas, también la Priora de Valparaíso y sus monasterios “hijos”. Yo tuve un encuentro con el grupo de monasterios del 90, un grupo muy variado, en realidad, porque va desde el monasterio de Rochester que son de la tercera vía y, prácticamente la Madre priora, que es una persona inteligente, me decía: “Padre a mí me da igual ser del 90 o del 91, eso no es lo más importante”, y siempre leen los documentos, lo que yo escribo, lo de la Orden, son muy cercanas hasta los monasterios que decía la Madre: “no, no, para nosotras es muy importante porque tenemos nuestras costumbres, el ceremonial, todas estas cosas”.

Este es más o menos el panorama general de la Orden; conclusión: evidentemente el número de las Monjas y de los monasterios está bajando mucho más rápidamente que el número de los Frailes, porque son más y, como digo, solo en una pequeña región hay verdaderamente un crecimiento impresionante de monasterios, pero es la única región en todo el mundo; esa es la realidad, pero, evidentemente, las Monjas carmelitas descalzas siguen siendo quizá la Orden contemplativa femenina más importante.

✓ [Una Hermana pregunta] *Y la situación de España, Padre, ¿cómo se ve globalmente ahora?*

Bueno, lo que normalmente se dice, lo digo muy rápidamente es que hay, si no me equivoco, solo en la provincia Ibérica entre monasterios del 90 y del 91 140 monasterios

más o menos, más los monasterios que están en la zona de Navarra, entonces está claro que no podrá continuar durante mucho tiempo así. Entonces el número de los monasterios en España, no corresponde a la realidad de las fuerzas reales que tienen los monasterios, entonces si hoy hay 140, quizá mañana tendremos 70 ó 50. Por ejemplo, en Francia eran 120 monasterios y ya son menos de 80; en los últimos 20 años, cada año se cierra uno o dos monasterios. Pero como os decía los franceses son muy consecuentes y hay que tomar decisiones. De otras cosas, creo que no se conoce mucho la realidad de los monasterios de las federaciones de España.

✓ [Una Hermana pregunta] *¿Y en Europa del Este?*

En Polonia han fundado demasiados monasterios, entonces ahora empieza ya la crisis en algunos monasterios porque durante el pontificado de Juan Pablo II hubo muchas vocaciones, ahora son 40 ó 50 monasterios; todavía tienen vocaciones pero hay dos fundaciones, sobre todo una, que después de muchos años pudo pedir la erección canónica porque eran siempre 7, no llegaban a 8; no, no es fácil ahora en Polonia, sobre todo en el norte yo he visto muchos monasterios en dificultad; también con el problema de ahora con las federaciones se verá más problema de una renovación, unos monasterios son muy abiertos y renovar, otros son mucho más reacios a cualquier discurso un poco fuera del marco tradicional. Esta es más o menos la situación de todo el mundo ¿qué puedo decir? es como para los Frailes, sí, el carisma está vivo y las carmelitas descalzas son siempre muy valoradas, queridas, por Obispos, por el Papa, pero creo que nos espera un tiempo de reducción, de disminución de las presencias en todos los países.

Vamos al famoso plan de formación para las carmelitas descalzas; como he dicho, para mí el problema es que para hacer una cosa nueva no estamos preparados, no tenemos una claridad suficiente por un lado; por otro lado no hay muchos obreros, muchos trabajadores para la mies, entonces no se ha podido realizar hasta ahora, yo le dicho al P. Rafal, por favor, si no podéis hacerlo (porque yo no voy a hacerlo, puedo escribir una carta), mejor saberlo porque yo tengo que comunicárselo a las Monjas.

La Instrucción de la VDQ me han dicho que ya el Papa la ha firmado el 25 de marzo, están traduciéndola en varios idiomas. No creo que habrán muchas novedades; yo he apuntado algunas cosas porque el P. Paciolla, subsecretario, ha dicho, públicamente, no revelo ningún secreto. Las novedades más importantes quizá son para las federaciones porque se va a conceder alguna autoridad jurídica a las federaciones; por ejemplo, desde ahora las visitas pastorales, canónicas de los monasterios las harán el Superior del monasterio o Delegado del Superior, y una Monja, entonces serán siempre un varón y una mujer, como se hace con los y las cistercienses (Paciolla es cisterciense). Creo que es interesante por dos razones, una porque, evidentemente, una Monja ve muchas cosas que un hombre no ve, puede estar con las Monjas, convivir con ellas dentro de la comunidad y puede conocer mucho mejor, y es más difícil, no digo engañar, pero disimular; y la segunda cosa es que espero que así las visitas pastorales, sobre todo de los Obispos, serán más regulares y más serias, más profundas, porque en muchos monasterios me han dicho que la visita del Obispo se reduce a una visita de cortesía "navideña". Así, por lo menos, yo espero que las Monjas estarán atentas a que se hagan, efectivamente, las visitas; porque, por un lado, sí, la autoridad de los monasterios, muy bien, pero hay como un correctivo de la autonomía de los monasterios que es, prácticamente la visita, es el momento en el que la Iglesia, en la persona del Superior del monasterio, se hace presente y puede evaluar la marcha de una comunidad. Pero si no se hace ninguna visita, o las visitas se reducen a algo que no es eficaz, entonces la autonomía ya no es una autonomía según el Derecho Canónico, es una autonomía que es una forma, que yo digo, de privatización del monasterio.

Será obligatorio para cada monasterio asociarse o federarse, esto está claro, y también, porque en la Constitución Apostólica no se decía nada en cuanto al Asesor, pero sí, me han dicho que el Asesor será también obligatorio. Cada asociación deberá tener un Asesor, y espero, yo no lo sé, ver si se confirma todo el procedimiento para la elección del Asesor, que es una cosa que no sé quién lo ha inventado, ¡qué complicado! Bueno esto en cuanto a las federaciones, me parecen los puntos más importantes.

En cuanto a la autonomía, la Priora, en cuanto Superiora mayor, tendrá también más poderes, por ejemplo la excomunión, creo que la Priora podrá concederla, por lo menos, por un año, un año de excomunión, porque es Superiora mayor. Y no sé si también, porque hasta ahora yo, por facultad delegada de la Santa Sede, puedo conceder la dispensa de los Votos Temporales, no sé si también la Priora podrá dispensar de los Votos Temporales.

La clausura es el punto de la Constitución menos claro, menos logrado; parece que se vuelve a la distinción entre clausura papal y clausura constitucional, entonces siempre habrá la posibilidad, si un monasterio quiere, tener como una ley privada o un estatuto especial, puede pedirlo a la Congregación. Pero vamos a ver, porque, evidentemente, habrá que sustituir la "Verbi Sponsa", entonces vamos a ver si las formas, los signos externos de separación, no sé qué van a decir. Pero nosotros tenemos también el tema de vuestras Constituciones; tendremos que ver si hay que corregir en algunos puntos las Constituciones.

También se habla de una posibilidad en cuanto a los monasterios en situación de crisis, de afiliación a otro monasterio más fuerte, pero no sé si en el Carmelo, que sería una cosa completamente nueva, eso va a funcionar porque aparte que no hay comunidades tan fuertes que puedan afiliar a otros monasterios, me parece que es difícil encontrar comunidades capaces de afiliar; y si una Priora es responsable de su monasterio, ser también de otro, quizás será un poco complicado; sería volver a la situación de un monasterio fundado pero no erigido: quitarle la autonomía a un monasterio, no hay Priora, hay Vicaria. Una cosa buena sería que si hay vocaciones candidatas, que se formen en el monasterio más fuerte, en el monasterio madre, no en la casa que tiene problemas. Pero, como digo, el Carmelo son comunidades pequeñas, esto funciona más en el mundo Benedictino donde hay comunidades más grandes. No sé si en nuestro pequeño mundo... hasta ahora yo no he visto ningún ejemplo. La Congregación, a veces, ha propuesto esta solución pero nunca la hemos aplicado.

Creo que estas son las cosas más importantes que nos ha dicho el P. Paciolla, pero yo pienso que, dentro de un mes o poco más, espero que pueda salir la [Instrucción]

[Volviendo a las preguntas presentadas por escrito]

✓ *Si una Hermana que procede de una comunidad con las Constituciones del 90, se traslada a una comunidad del 91 ¿cuál es su situación jurídica?*

El P. Rafal conoce mejor que yo el tema jurídico, pero me parece, según una cierta lógica, como todas son carmelitas descalzas, no hace falta profesar nuevamente. Es simplemente un tiempo de traslado como si fuera de otro monasterio del 91, o sea un traslado temporal (pienso yo ¿eh?) y después la Monja, si parece oportuno a la comunidad, puede ser incardinada en el monasterio.

✓ [Una hermana pregunta] *Padre, ¿las Constituciones de ellas dicen algo al respecto? Porque depende de lo que ellas digan en las Constituciones.*

No sé si el caso está previsto en las Constituciones de ellas, ni tampoco en las vuestras; en las de ellas es imposible porque, como han salido antes, pero tampoco en vuestras Constituciones se habla del tema. Se habla de dos casos: traslado de una Monja de un monasterio a otro y del tránsito de otra Congregación, pero según una cierta lógica me parece que considerar los monasterios del 90 como otro Instituto, no procede, no.

✓ [Pregunta por escrito] *Casi todos los monasterios, en este momento, necesitan ayudas del exterior, o sea empleadas ¿hasta cuando debemos mantener este tipo de ayudas o de otra forma? ¿en qué momento de nuestra vida comunitaria se debe iniciar un proceso de discernimiento serio y profundo, especialmente si no hay a la vista posibilidades de vocaciones, de cara a Dios y con mucho realismo?*

Parece que la Hermana que escribe la pregunta considera esta situación de empleadas que trabajan en el monasterio, como ya un signo de crisis de la comunidad, entonces dice ¿hasta qué punto, cuándo tendríamos que ya empezar a pensar en otra manera de vivir o de sobrevivir. Es difícil decirlo, pero la pregunta tiene sentido porque el tema es la autonomía vital, evidentemente.

✓ Y otra pregunta son las fusiones. Se dice *“ya no vemos como solución las fusiones, ¿qué hacer entonces?”*

Yo entiendo que las fusiones, lo hemos hablado ya, pueden ser complicadas, pero ¿cuál sería la solución alternativa? Yo veo solo dos soluciones: una, repartir las Monjas mayores en varias comunidades, pero con la desventaja de que la comunidad no queda unida, las Monjas se separan. Otra posibilidad, que ya se está haciendo en varios países, por ejemplo en Holanda, de manera muy sistemática, también en Luxemburgo, en Canadá, Québec, lo he visto, lo he visitado; para mi el ejemplo más claro es Trois Rivières, en Québec; o sea las Monjas, por ejemplo de Trois Rivières, en cierto momento se preguntaron: “bueno, ¿qué futuro tenemos?”, y no hay vocaciones, (imposible, Québec es de las regiones más secularizadas del mundo) Las Monjas la mayoría eran mayores, todavía 2 ó 3, aquí en España, dicen “potables”; la Priora, una mujer que está muy cuerda, teresiana; al final decidieron vender el monasterio y se fueron a una casa muy grande, (en América todo es muy grande) de una congregación que es afiliada a la Compañía de Jesús, a los Jesuitas, que se dedican más a la enseñanza que otras, pero era enorme la casa, ellas también son muy reducidas. Entonces una parte de la casa la han cedido a nuestras Monjas, ellas tienen su independencia pero, al mismo tiempo, prácticamente, los servicios comunes de la casa son a cargo de la otra congregación, la cocina, la limpieza, todas esas cosas; ellas solo viven en su parte que es más pegada, y bien, así no tienen todos los problemas de administración, pueden vivir una vida fraterna, una vida de oración y esperar... Pero yo he visto que es una decisión realista, porque eran 9 ó 10 Monjas, pero ¿cuántos años podrán durar? porque 3 ó 4 de ellas ya en silla de ruedas; ahora ya no sé, estoy hablando de 4 años atrás, quizá ya serán menos. No se veía otra posibilidad.

Luxemburgo también, yo me acuerdo, decidieron cerrar la comunidad; ha sido un poco complicado porque una parte de la comunidad se fue a otros monasterios de Bélgica, que es la misma federación, pero las Mayores con una o dos Monjas más jóvenes, se han quedado también en una casa de religiosas de vida activa, y viven en esa casa (yo no he visitado la casa) pero me imagino al estilo un poco de las Monjas de Canadá, de Québec, como una residencia, con su Capilla y los servicios comunes de la casa.

Estas son las soluciones que yo conozco, no sé si hay otras, o (eso ya existe en pocos casos, por ejemplo en Francia sí, o en la federación de Castilla-Burgos también) una casa-enfermería, pero por lo menos, de acogida, como se suele decir, de Hermanas mayores que, normalmente, depende directamente de la federación. Sería, prácticamente cómo organizar una residencia (es otro estilo de residencia) pero con las Monjas nuestras y con un estilo, evidentemente, más de comunidad carmelitana. Como también nosotros estamos haciendo en muchos lugares, por ejemplo, aquí, en Benicasim; es una comunidad de Padres mayores, dos verdaderamente enfermos, los demás, enfermedad de juventud acumulada, pero autónomos.

Son tres opciones, otras yo no conozco, quizá la creatividad puede inventar otras soluciones. Lo que sí lamento es que, normalmente, esas soluciones no forman parte del proyecto común, o sea, cada comunidad busca su solución. Yo pienso que, a estas alturas, las federaciones, las asociaciones deberían tener un papel más importante a la hora de decidir qué hacemos, pero conozco, por experiencia, que los monasterios, normalmente son muy celosos de su autonomía.

Más o menos he intentado responder a todas las preguntas, entonces podemos abrir un diálogo.

DIÁLOGO

[Una Hermana] *En esto que nos ha hablado me quedo un poco sorprendida porque veo que esta Constitución es una cosa tan nueva para nosotras, porque coloca a las contemplativas la Iglesia hoy, a nivel de todos los escritos que se hacen, o sea usa el mismo lenguaje y estilo que usa para la “Evangelii Gaudium”. En esta Constitución veo que nos eleva, como nunca, a una situación de Iglesia, como nunca se ha dirigido la Iglesia a nosotras. Que un Papa te diga: “Queridas Hermanas contemplativas”, yo el día que leí eso estuve todo el día sobrecogida, porque aquello me reveló que nuestra vida era algo nuevo en la Iglesia. Entonces yo, como necesito tanto tiempo para asumir estas cosas tan nuevas, me digo pero ¿es que nos estamos enterando o qué? Entonces hay un punto que me sobrecogió mucho, y hace relación a lo que nos está diciendo (otra cosa que dice muy clara es que la formación no termina nunca; usted, en todos los escritos que no ha hecho nos dice “debemos sustituir las estrategias de mantenimiento por estrategias de formación”), luego la formación que nos habla la VDQ es una formación para la vida; todas las cosas que son formación para la vida, son evaluables, y además se hace un discernimiento de “los cinco que nos amamos en Cristo” nos juntemos para ver en qué podemos mejorar, lo tenemos también en la intuición teresiana. Yo veo que con esto, no tendríamos que esperar nada, ponerlo en marcha, pero tener una continuidad en esto, y para ello yo creo, Padre, que necesitamos ayudas. Yo creo que una de las cosas por las que el Señor nos está llevando a ser humildes, es reconocer que necesitamos ayudas de discernimiento. La Santa Madre, sin el Prádanos, Cetina y el Duque de Gandía, no sale del bache, porque las mediaciones, (Juan de la Cruz, cap. 22 de libro 2º de Subida) nos tienen que llevar a la voluntad de Dios; bueno esto lleva a esto otro que nos lo tiene que interpretar porque a mi me sorprendió mucho y necesito una interpretación: “Para asegurar una formación de calidad, según las circunstancias, promuévase casas de formación inicial (quien dice inicial, como la formación dura toda la vida) comunes entre varios monasterios”. Esto, para mí, con todo lo que nos ha dicho que hay que sustituir el mantenimiento por una formación para la vida, incluye un discernimiento, esto es el complemento, o sea con esto no tendríamos que esperar a nada, y yo no soy la indicada para decir lo que viene detrás de esto, pero necesito su orientación.*

[Padre General] Estoy de acuerdo que hay como un enfoque distinto en la VDQ, en comparación con documentos anteriores del Magisterio, por ejemplo el hecho de hablar de “vida contemplativa”, “Hermanas contemplativas” y no de claustrales, o sea identificar la vida contemplativa, no solo con la clausura o la autonomía de los monasterios en esos doce puntos o elementos; al mismo tiempo, por ejemplo, hay Monjas que esperaban algo más, por ejemplo ¿por qué un documento para las Monjas de vida contemplativa, las mujeres, y no para Monjes y Monjas? o sea para la vida contemplativa, y punto, sin importar que sean hombres o mujeres. Sí, la importancia de la formación está muy destacada en el documento, es el primer punto, por ejemplo se recomienda prolongar el tiempo de formación inicial, y

varias cosas. Eso de la casa de formación, no es la tradición del Carmelo, evidentemente, pero se podría pensar en algunos contextos donde hay vocaciones, por ejemplo en Vietnam, una casa de formación de la federación, pero aquí creo que no vale la pena. Aquí vale el discurso sobre una formación continua, no es simplemente inicial, y vemos que si la formación es el cuidado de nuestra vocación en situación y tiempos diferentes, el tiempo que estamos viviendo es un tiempo que necesita una formación adecuada, a pesar del hecho que aquí todos llevamos 30, 40, 50 años de vida religiosa, pero necesitamos todas compartir este tiempo, entonces en ese sentido sí, creo que es importante lo que la Constitución dice.

[Una Hermana] *Dos cuestiones. Esta es un poco más materialista: como cada vez se van dando más las supresiones y cierres de conventos, y vemos que la vida nos lleva un poco por ahí, nosotras decimos que hay una serie de normas y directrices que piden en Roma para la aprobación del cierre del convento. Es muy laborioso. ¿sería bueno que esa serie de requisitos que se piden vinieran recogidos todos en un documento firmado y sellado por la Congregación para que se garantice su correcto cumplimiento y evitar que sean modificados según las conveniencias de las autoridades competentes, sean obispos, superiores mayores, etc. sobre todo que exista mucha precisión en los puntos que se refieren a los contratos de compra-venta antes o después del cierre de dichos monasterios? Tener nosotras una información de todos los requisitos y todos los derechos o no derechos, las concesiones que se tienen que hacer o lo que sea, pero tener las ideas claras y no esperar a ya que has pedido y te viene la supresión, entonces te vienen una cantidad de requisitos que tienes que moverte mucho, y por otra parte, a lo mejor te están empujando para que cierres el convento.*

[P. General] Si, me parece útil la sugerencia de recoger esas normas en un documento, de manera que todo quede claro, pero me parece que a nivel de Derecho Canónico los requisitos no son muchos, son ya bastante claros porque la primera cosa es la decisión de cerrar el monasterio, el proceso o cómo se llega a la decisión de cerrar el monasterio; el problema aquí no es tanto canónico porque sabemos que la decisión final corresponde a la Congregación. Hay que presentar el voto del Capítulo del monasterio, el voto del Superior del monasterio, por lo menos el parecer de la Presidenta de la asociación o federación y, si hay, también del Asesor, a veces, también el General. Cuando todas estas instancias son concordes, no hay ningún problema a nivel de decisión en la Congregación, si todos están de acuerdo. Hay que justificar el cierre, presentar la situación del monasterio. El segundo punto que es difícil pero no por razones de trámites burocráticos, es difícil en sí mismo, es **dónde van las Monjas**, que si se cierra el monasterio tenemos que acoger a las Monjas en otro u otros monasterios; eso sí que, a veces, se vuelve difícil, porque hay Monjas que... sinceramente, con las Monjas mayores o enfermas no hay problemas, siempre el monasterio que las acoge, las cuida porque, todo se puede decir de las Monjas carmelitas descalzas, y también quizá de las otras, pero no que no cuiden a las enfermas; es una cosa edificante ver cómo cuidan a sus Hermanas. Pero Monjas problemáticas, eso sí que es difícil; ningún monasterio quiere añadir problemas a los que ya tiene. Entonces ¡**cuidado con el discernimiento de las vocaciones!** porque, a veces, se acogen a personas que ya se ve durante la formación inicial que tienen problemas, pero se dice: 'no, no son tan graves', 'ya se está portando un poco mejor' 'son ya dos o tres meses que no es tan violenta, ya no rompe los platos, no grita' (lo digo en plan de broma) pero cuidado porque después estas Monjas, que no son, normalmente, muy mayores, pero tienen problemas serios, esas sí que nadie va a acogerlas, ¿dónde las ponemos? ése es el problema.

La venta del monasterio. Se puede cerrar el monasterio, a nivel canónico aunque no se haya terminado el proceso de la venta del monasterio, eso se puede hacer, porque, a nivel civil, será la representante legal será la que siga el proceso. La situación de los monasterios depende mucho, normalmente, los monasterios son propiedad de la comunidad, pero hay casos también, por ejemplo me hablaban de la donante que había dicho que el monasterio, si las Monjas se marchan, tendría que volver a la Diócesis; en éste caso pienso que,

civilmente no hay manera, solo se puede pedir una compensación porque quizá la donante solo había dado una parte de la casa, después las Monjas hicieron obras y el monasterio es mucho más grande... Pero eso son problemas que hay que ver puntualmente.

Criterios. Eso depende también de lo que las Monjas quieren. Normalmente, me parece justo, se refiere a mantener un destino eclesial de la casa, o sea que venga otra congregación religiosa, o que pueda ser, por ejemplo una residencia para Sacerdotes ancianos. Entonces, favorecer, en este sentido, la venta para un destino de uso religioso-eclesial, vendiendo, por ejemplo, el monasterio a un precio mucho más bajo que el precio del mercado. Me parece justo hacerlo, yo lo estoy haciendo con un monasterio, pero eso no significa regalarlo, eso tampoco es justo porque las Monjas es lo único que tienen y van a otro monasterio, con el problema ahora también económico de los monasterios, necesitan el dinero para sobrevivir, para poder mantenerse. Pero a nivel de procedimiento no me parece tan complicado. El problema es, por un lado **el discernimiento**, o sea el proceso de discernimiento para llegar a la decisión del cierre del monasterio, y, por otro lado, el problema del **destino de las Monjas, dónde van las Monjas**; y, evidentemente, también es más fácil el tema económico de los bienes o patrimonio artístico, porque si toda la comunidad va a un monasterio, entonces todo pasa al monasterio, pero si la comunidad se divide en varios monasterios, entonces hay que dividir también las cosas, el archivo... Esta es otra cosa que, a nivel de federación sería bueno planearlas, porque, por ejemplo, en Francia están muy organizadas para hacer todo esto, a nivel de archivos, aunque a veces, se dan casos como el monasterio más antiguo de París, que tenía un Cristo histórico, pero el Obispo se ha quedado con el Cristo, y porque las Monjas dijeron, no, no, lo dejamos a la Diócesis. Hubo una reacción de los Frailes y las Monjas, y ahora está en la Catedral. Se dice, sí, es patrimonio del Carmelo, pero no.

[Una Hermana] *Padre, cuando hablamos de los bienes eclesiásticos, ¿se entiende que son de la Diócesis? Aclárenoslo también.*

[P. General] No, no. El concepto de bien eclesiástico quiere decir que la persona jurídica que es propietaria de un bien, no es una persona privada ni una institución seglar, sino una institución religiosa. Pero nosotros somos sujeto eclesial que tenemos personalidad jurídica.

[Una Hermana] *Los Obispos dicen que son bienes eclesiásticos 'de ellos'.*

[P. General] Pero no es verdad.

[Una Hermana] *En el documento que ha salido ahora de la CIVCSVA "La economía al servicio de la misión" sí dice esa afirmación, que los monasterios son bienes eclesiales.*

[P. General] Lo cual es correcto, pero quiere decir que hay que seguir no solo los procedimientos civiles, sino también los procedimientos canónicos. Ése es el significado.

[Una Hermana] *Padre, yo pregunto ¿por qué el Asesor? siendo que hoy se le da más potestad a la Presidenta, ¿qué hace el Asesor en el Consejo? Hasta ahora, nosotras llevamos varios años sin Asesor, y, cuando se ha necesitado por algún tema concreto, una consulta, siempre os tenemos a vosotros, que hemos acudido a un Padre especialista en el tema, porque a ver qué asesor buscamos que sea especialista en todos estos temas*

[P. General] No sé si vosotras recordáis el Decreto de la Congregación. Es interesante porque, por un lado se vuelve a la Constitución Apostólica "Sponsa Christi", pero esta Constitución dejaba libertad, no era obligatorio, o sea más abierta, pero la "Sponsa Christi",

daba al Asesor la tarea de vigilar sobre la marcha de la federación y de informar a la Congregación. Justamente algunas Monjas Presidentas dicen: pero si eso lo hacemos nosotras; pero la Congregación siempre dice: sí, pero mejor dos voces; es como una forma de control de la Congregación sobre la federación, hay que decirlo.

[Una Hermana] *Pero obligar a que el Asesor sea ‘varón ordenado’, ¿no podemos tener una Asesora, por ejemplo? No podemos elegirnos una asesora, si queremos. Esto no lo hacen con los Monjes, que es por esto que algunas decimos por que no hicieron una Constitución para Monjas y Monjes, porque entonces se hubiera podido hacer esto.*

[P. General] El tema, en realidad, yo pienso que es más bien sobre la clausura que es diferente entre Monjas y Monjes, y otro tema que es diferente es porque los varones ordenados tienen la “sacra potestas”, o sea la potestad sacerdotal, que son tres números, o sea el “modo sanctificandi”, decir Misa, celebrar sacramentos; el “modo docendi”, es enseñar, y también gobernar, oficio pastoral. Pero, sí, entiendo y estoy de acuerdo y no lo veo, pero no soy yo... y además, para mí, como la Constitución Apostólica anterior había dicho que de una libre elección, entonces desde el punto de vista canónico, hubiera sido más apropiado ponerlo en la Constitución Apostólica pues solo una Constitución Apostólica puede cambiar otra Constitución Apostólica. Pero vamos a ver cómo será el número.

[Una Hermana] *Padre, yo pregunto (y yo os quiero mucho a todos los Frailes) pero, hoy, ¿cuántos Frailes tenemos? Por ejemplo Aragón-Valencia, que podamos buscar para Asesor, que reúna ciertas condiciones...*

[P. General] ¡Hombre, puedes escoger entre 300 Frailes! Entiendo, entiendo; efectivamente, porque además, hay que presentar tres nombres; hay situaciones que ya un nombre es difícil, ¡imagínese tres nombres!

[Una Hermana] *Y pueden elegir uno que no sea ninguno de los tres*

[P. General] Sí, y además no conocen, normalmente, quiénes son esos tres y entonces dicen: ¡el segundo!, pero el segundo, por ejemplo ya era párroco, pues ¡el tercero! que lo han puesto solo para completar la terna, pero dicen ¡es párroco!, no, entonces no quieren, no puede serlo; o sea cosas así que no funcionan.

[Una Hermana] *Padre, yo entiendo y estoy de acuerdo con lo que decís, eso es una verdad, pero es que hay otra verdad que es que hay Hermanas carmelitas que en el post-concilio vivimos y se nos abrió el horizonte, y comprendimos a la Iglesia, y nos dieron lo mejor de nuestro Santo y de nuestra Santa, santos varones, como usted que está ahí sentado. Entonces como sin esas personas no habiéramos sido persona, algunas, como tenemos esa base tan fuerte, comprendo lo vuestro.*

[Una Hermana] *Yo también la tengo, yo debo mi vocación a un Hermano carmelita ordenado, que, gracias a él, estoy aquí, pero no quiero que me lo impongan.*

[Una Hermana] *Pero es que en la vida hay que coger el mundo que estamos ahora, Padre, con todos sus defectos, que es la globalidad, lo global, lo amplio. Y no porque esté jurídicamente establecido pero una ayuda sí que necesitamos, como la hemos necesitado*

siempre. Y yo confieso, y cada vez confieso más, que sin esas personas, no hubiera sido persona.

[Una Hermana] *Pero mira la cosa de otra forma diferente, porque aquí, según lo escrito, es el encargado de dar cuenta de la vida de la federación. No te lo ponen como para ayudarte. Al final, el fin del Asesor es dar cuenta a la Congregación, dos voces mujer hombre, al final la voz que va a llegar va a ser la del varón, no la de la Presidenta.*

[P. General] Normalmente, tengo que decir que no hay en realidad, esa discordancia, esas diferencias, al menos según mi experiencia porque además, si un Asesor no se siente bien, no es bien acogido, entonces renuncia; en ningún sitio he visto situaciones así.

[Una Hermana] *Si, pero la Iglesia tiene tantos argumentos diciendo que las mujeres somos adultas, y luego nos hacen esto.*

[P. General] Sí, ese es otro tema.

[Una Hermana] *Es una esquizofrenia. Que debemos ser cada vez más adultas en la Iglesia, ser más escuchada nuestra voz, y, en lugar de darle voz a la Presidenta, que ella informe, que ha sido elegida por todas, al fin y al cabo, y confiamos en ella. Obligan a que sea un varón, encima eso, la terna de tres nombres, encima de los tres puede que te impongan a ninguno de los tres, y que impongan un Sacerdote de corte X, que a lo mejor digas, no entiende nada de nuestra vida.*

[P. General] Pero la propuesta es siempre de las Monjas, la terna es propuesta por las Monjas.

[Una Hermana] *Nuestros primeros Asesores decían que solo estaban de chofers, que como no tenían las Monjas coche, lo único que hacían era coger al Consejero y llevarlo aquí y llevarlo allí.*

[P. General] En realidad los Asesores siempre hicieron la tarea de ayudar, de aconsejar.

Esto lo digo como interpretación mía, yo pienso que la Congregación tiene un problema serio de llegar a todos los monasterios del mundo, porque todos dependen de la Congregación. Claro, ellos siempre podrían preguntar, pedir informaciones al General, que para eso estamos, si quieren escuchar otra voz, otra campana ¿verdad? Pero hay una tendencia en la Congregación a centralizar, entonces los Asesores casi se consideran como oficiales de la Congregación, por eso el nombramiento se hace "ad nutum Sanctae Sedis", eso quiere decir que una vez nombrado, prácticamente queda en el oficio, hasta que, me parece que hay que evaluar a los cinco años, pero si no hay problemas, entonces sigue como si fuera un oficial de la Santa Sede. Es como crear una red de personas que puedan ser personas referentes para la Congregación. Yo pienso que la razón es esta. Sí podrían ser mujeres, no veo la razón por qué no tienen que ser, pero el problema sería por ejemplo, si es una federación de carmelitas descalzas no puede poner otra carmelita descalza porque sería un poco raro. Entonces la idea sería poner un Padre carmelita descalzo, o un Hermano, porque por ejemplo, varón fraile, sí, pero por qué tiene que ser un varón ordenado, no lo veo porque un Hermano podría hacerlo muy bien.

[Una Hermana] *Padre, cuando nos habla de los cinco puntos, y habla también a la Orden, a los Frailes dice, en los documentos que ha escrito de cuidar el carisma. Eso es el primer*

punto: cuidado del propio carisma. Entonces yo quiero que me explique, porque lo necesito para mi formación, y creo que nos interesa a todos, el cuidar del propio carisma es algo que incide con lo que nos ha dicho esta mañana, que es con las fuentes, con la raíz, con lo radical, con San Pablo quedándose ciego y bautizado por Ananías, volver a vivir; eso es lo radical, pero es que yo veo en nuestra vida que existe un peligro muy grande, que también necesitamos ayuda para conocernos, porque la radicalidad no es una cosa sencilla, Padre, a veces las carmelitas decimos: es que nuestra vida es muy sencilla; no, si queremos “ser tales”... todos los libros de autoayuda hablan del cambio de nuestro ser. Para llegar a ser “has de ir por donde no sabes”, has de dejar tu ser, nos lo dice en el mapa del caminito San Juan de la Cruz. Bueno, pues yo veo que hay que discernir, porque me lo ha enseñado la vida, entre esa radicalidad del ser, de ser autónomas, buscar el cuidado de nuestra vocación, y después estar identificados con los modos y maneras, o sea la identificación con unos modos, o mejor unas formas que creo que son, a lo mejor, mi identificación, pero no es en realidad, el carisma, o sea lo radical. Entonces yo veo que en eso nosotras, perdonadme, yo lo vivo en mí, lo necesito para mí, hay confusión. Necesitamos una formación de eso, que a veces la identificación con ciertas formas no es lo radical. Pero eso se nos cuele, yo creo que se nos cuele, Padre, o sea para discernir eso.

[P. General] Sí, por ejemplo, una distinción que tendría que ser ya muy aceptada, muy común, porque está en los documentos de la Iglesia, sobre todo en el documento “*La vida fraterna en comunidad*”, la distinción entre la vida común, vida comunitaria y vida fraterna. Yo diría, la vida comunitaria es importante, entendiendo por vida comunitaria las formas, los actos comunes que todos participamos, pero es un medio, un medio creo, necesario, **pero el fin es la vida fraterna**: crear un ambiente en que las personas se sientan verdaderamente familia y puedan tener esta confianza y este conocimiento recíproco como quería la Santa Madre. Esta distinción pienso que está clara pero es demasiado difícil vivir una vida fraterna, nos cuesta demasiado, entonces nos conformamos con la vida común, y ya es mucho.

[Una Hermana] *Pero eso es un poco gordo ¿no?*

[P. General] Sí, por eso no vamos adelante, querida Madre. Tenemos que trabajar sobre nosotros mismos, sobre la comunidad, las relaciones, esa es la formación continua; nos cuesta mucho, entonces decimos, pero ¡déjanos en paz con esta vida fraterna que ya estamos haciendo todo lo posible! ¿qué quieres de nosotros? (Ahora no me lo dicen así porque soy el General, antes sí me lo decían) y esto se puede repetir para la oración, la relación con Dios, para la pobreza, la castidad, la obediencia, ¡todo, todo! Porque los tiempos ya son distintos, en otro tiempo se entraba en una Orden religiosa y era como entrar en una máquina, déjate plasmar por la máquina, entonces la observancia te va transformando, te adaptas y después sales de esta máquina ya fraile perfecto o monja perfecta, que habla un lenguaje religioso, que pone las manos bajo el escapulario, incluso barrer como se hace en un monasterio. Eso era la manera de ser religioso, pero eso existía incluso en las familias; la familia tenía como reglas muy claras, reglas para cómo ser una perfecta casada, o una mujer casada o un hombre casado, hijo, padre, madre, todo estaba muy claro. Después, las relaciones interpersonales ¿cómo eran? bueno, muchas veces no había mucha comunicación porque yo creo que había amor, había cariño, pero se expresaba, a veces, de una forma muy reservada, sin comunicar mucho; había como un sentido del deber, del respeto de las reglas. Pero hoy día no es así, hoy día la máquina ya no funciona, no, no podemos entrar, ¡mejor no entrar en la máquina porque después no sabemos cómo salir y nos quedamos dentro de la máquina!

Entonces tenemos que afrontar el problema, no automáticamente, sino **artesanalmente, en una relación viva**, y esto en un momento en el que, sobre todo en nuestro mundo

occidental, las relaciones son muy frágiles, la comunicación, el mismo uso de la palabra, veo que es muy frágil; los jóvenes hablan un lenguaje muy pobre, por ejemplo, entonces no saben expresar lo que llevan dentro, faltan palabras, faltan conceptos, entonces es un reto. Pero yo digo **¿para qué nosotros somos religiosos y religiosos carmelitas descalzos y descalzas? Ésa sería, creo, nuestra tarea**, pero como no lo hacemos porque es difícil, porque pensamos que las cosas que tienen sentido son otras entonces no... Pero, para mí, **si no lo hacemos, no hay futuro**, no hay futuro. Yo he propuesto el famoso tercer año de noviciado, como lo hacen los Jesuitas, después de la Ordenación y Profesión Solemne, porque he dicho: no, aquí se necesita volver a los elementos esenciales de nuestro carisma, pero ya con una cierta experiencia, con una madurez, que no es la del primer noviciado; pero los Provinciales de Europa me han dicho que bueno, esta es una novedad, algo que nadie lo necesitaba o lo echaba en falta, que los jóvenes ya están ocupados, con cinco años de ordenación sacerdotal ya son imprescindibles en las comunidades, y ¿qué título van a sacar de un año así? (ningún título, evidentemente) y cosas así, objeciones de este tipo. Entonces, al final, para vender el producto de alguna forma, si quiero venderlo es en una concesión más aceptable o sea, de segundo noviciado, y ahora vamos a ver si en tres meses, en una formación reducida, vamos a ver con tres meses. Porque el segundo noviciado si que eso está en las Constituciones, pero un año... Ya san Ignacio en el siglo XVI veía la necesidad, nosotros, en el siglo XXI, todavía no la vemos. Hablando con el Papa de este tema del tercer año, inspirándome en la tradición jesuítica, "oh sí, -me dijo el Papa- es muy importante el tercer año"; digo, pero no lo han aceptado los Provinciales europeos, y me ha dicho: "es que la reforma es difícil... quizá puedes seleccionar algunos jóvenes y llamarlos a Roma y darles un mes de formación", pero dice: "no, claro, no te han aceptado el proyecto en sí"... ¡el Papa!

[Una Hermana] Pero es que el Papa, Padre, con esa formación jesuítica, cuando se quedó a vivir en Santa Marta, que era algo inédito, no dijo a su Secretario y a los del Consejo del Vaticano: vamos a hacer una reunión para ver si sale una votación favorable para que el Papa se quede en Santa Marta; dijo: no, no, yo no salgo de aquí, yo me quedo en Santa Marta. Cuando dijo que decía la Misa en la Capilla de allí, el Papa dijo: yo iré solo al Vaticano en las solemnidades, pero la Misa la digo aquí; pero no dijo a su Secretario y a los Consejeros: vamos a hacer papeles para ver si sale esto. Cuando iba a ir Birmania le dijeron: pero no diga nada de los Rohingya; los Jesuitas le dijeron: no diga nada de los Rohingya. Cuando fue allí los Obispos de Birmania le dijeron: cuando vaya a Bangladesh no diga nada de los Rohingya, el Papa calladito. Se va allí y les dice: hoy Dios es Rohingya. Quiere decir que hay cosas que hay que transcender en lo estrecho que estamos metidos. A mí el Papa siempre me enseña eso.

Cuando hablábamos de las vocaciones, no sé si vosotras lo tendréis, pero yo medito mucho en eso porque gente de 20 años como nosotras, normalmente por la flojera que tienen, conocemos familias cristianas que la gente de 20 años de esas familias no están como sus padres cuando venían a nuestro grupo de oración, no es lo mismo. Después viene gente con treinta y tantos años con un deseo de espiritualidad, pero no de la espiritualidad que abandonaron en su casa cuando se abrieron al mundo, es una espiritualidad que encaja mucho con nuestra mística del Carmelo, pero no les digas de los Sacramentos, o sea lo que abandonaron no es, pero buscan una espiritualidad. y yo pienso, pues esta gente de treinta y tantos o cuarenta años se está planteando eso, (porque estas chicas son solteras y tienen ahora esa llamada) yo veo a esta personas viviendo con nosotras y creo que hay una desconexión muy fuerte.

[P. General] Sí, pero en cuanto a la reforma de la vida religiosa, yo estoy convencido que una reforma de la vida religiosa no se puede imponer de lo alto, y esto siempre en la historia de la vida religiosa y en la historia también del Carmelo; muchos intentos se hicieron pero

después, cuando surgió Teresa de Jesús, el General de aquel tiempo se dio cuenta que el Espíritu estaba reformando la Orden. Ahora hay un problema; yo pienso que tenemos que repensar el Concilio, el Concilio Vaticano II en relación con la vida religiosa, porque, en realidad, el C.V.II ha hablado de la renovación de la vida religiosa pero quizá es la parte más débil del Concilio, porque el Concilio lo hicieron Obispos y los Religiosos casi no caben en el esquema de la “*Lumen Gentium*”. Es interesante estudiar la relación de L.G. y ver cómo no se quería poner un capítulo dedicado a los Religiosos, y después sí, lo pusieron, pero se nota que sí, tenían que ponerlo porque si no quedaba mal. Pero, en realidad, por ejemplo, el tema que surgió después del Concilio de la vida fraterna, no se encuentra. Después sí, en el magisterio posterior. Pero todavía no tenemos una claridad sobre la renovación de la vida religiosa: cómo hacerla y en qué dirección. Y pienso que, en este sentido, hace falta la experiencia. Por ejemplo ¿qué es una comunidad? Lo he dicho muchas veces: si a una persona tengo que enseñarle un libro de hoy sobre la comunidad, le digo el libro de Jean Vanier, sobre la comunidad del Arca, que nace de la experiencia y dice cosas muy verdaderas de la comunidad, lugar del perdón y de la fiesta. Porque solo el signo de la Trinidad, que somos signo de la Iglesia, de la comunión eclesial, son cosas muy bonitas y muy teológicas, pero ¿dónde está la experiencia? ¿dónde se puede aprender qué es? A veces me pregunto también, por ejemplo, la liturgia; se nota, yo no digo de las Monjas, que las Monjas la cuidan mucho y yo siempre valoro, es un criterio para evaluar la vitalidad de una comunidad monástica: cómo se vive la liturgia, y normalmente yo siempre quedo admirado porque veo que, incluso en una comunidad donde hay pocas Monjas mayores pero se esfuerzan, hacen todo lo posible para vivir bien la liturgia. En nuestras comunidades, por ejemplo, no tenemos una idea de cómo vivir bien la liturgia; esto es algo vital para la vida religiosa. Entonces, si, tenemos una Constitución sobre la liturgia, tenemos muchos estudios sobre liturgia, pero ¿qué quiere decir (hablamos de comunidades orantes ¿verdad?) a nivel concreto que somos comunidades orantes? ¿cómo lo vivimos? Son ejemplos, ¿no? El trabajo, hablo de nuestra realidad de Frailes que conozco; el trabajo tendría que ser algo que nos une, pero yo no encuentro comunidades (muy rara vez) en las cuales los Frailes colaboren, efectivamente, cada uno tiene su trabajo, y a lo mejor lo comparte en el sentido que habla, comunica lo que está haciendo, pero si no, no. Entonces son cosas muy profundas de la vida religiosa, y muy sencillas al mismo tiempo, pero nos cuesta mucho vivir así; nos cuesta mucho decir: **hay que aprender**, hay que aprender. Por eso insisto mucho en la formación, que no es nada, porque la Iglesia lo necesita, porque nosotros, religiosos, hasta ahora, hemos vivido de rentas, pero ya no podemos vivir de rentas, ya hemos consumido todo lo que teníamos; ahora tenemos que producir algo nuevo. Espero que se entienda que yo no soy pesimista, no, yo creo mucho, estoy contento de ser religioso, no puedo ser otra cosa y veo que la vida religiosa tiene muchísimo sentido, hoy más que nunca. Pero, al mismo tiempo, para remover un poco esta estructura de la vida religiosa... no sé, algo el Señor hará, porque yo no me canso de repetirlo y de decirlo, de proponer cosas, pero no sé por dónde mover el asunto.

[Una Hermana] *Padre, un General, que presidía una reunión de Superiores Mayores dijo: yo no sé si voy a decir muchas cosas, lo único que soy es un buscador...*

[P. General] Pero el Evangelio dice que “quien busca encuentra”, ¿verdad?